

<http://www.revista-exegesis.com>

EXÉGESIS

REVISTA ONLINE

*SILENCIO,
YA VIENE.*

#20

NOV-DIC
2012



Silencio, ya viene. Estamos a punto de presenciar la consumación de un período de cinco mil ciento veinticinco años. Según los entendidos, el próximo veintiuno de diciembre es la fecha en la cual se termina el calendario Maya, conocido por su sorprendente exactitud en la medición del tiempo —sólo el calendario de la NASA le supera en ello—. A esta tajante expiración del cómputo de los días se le atribuyen una miríada de acontecimientos, muchos de ellos difíciles de creer, entre los que destaca el tan repetido final del mundo —el ser humano ha asistido con anterioridad a muchos de ellos ya; desde los cambios de cada milenio a los cálculos de impacto de asteroides contra el planeta, pasando por catástrofes naturales o incluso invasiones alienígenas—. Pero todo quedó en falsos augurios. ¿Y ahora qué ocurrirá?

En Exégesis creemos en el cambio. Es más, somos cambio. Y eso es lo que seguramente ocurra el veintiuno de diciembre: cambio. Pero no uno en concreto, sino los que ocurren a diario; la vida es eso, sin duda alguna, y en concreto la de esta publicación. Desde sus inicios ha debido cambiar para continuar existiendo —bien lo saben ustedes, queridos lectores—. Ello es un reflejo de la especie humana, que para continuar existiendo ha debido mudar para adaptarse al medio. Eso sí, hay que señalar que en gran medida el ser humano tiene miedo a toda alteración; le gusta aferrarse a costumbres para crear una sensación de dominio y seguridad.

Desde la presente editorial pretendo retarles a mirar al futuro con esperanza, porque hay motivos. El cambio es un desafío. Por eso el equipo editorial continúa implementando mejoras, preparando nuevos proyectos y elaborando novedosos planes. Porque creemos en un mañana en el que dar rienda suelta a nuestra creatividad.

Porque esto es ficción.

Ciencia ficción.

Esto es Exégesis.



PORTADA: VÍCTOR BRAVO

Edición: Peio Soria – Publicación on-line: Alejandro Monreal – Web: Jesús Pérez – Publicidad: Marc Roca
Edición de colecciones: Blas Bigatti – Maquetación: Airos FX – Logo: Pablo Caballero

Revista Exégesis 20 (noviembre-diciembre 2012) – Publicación bimestral. Todos los contenidos incluidos en la Revista Exégesis son propiedad de sus autores y están publicados con su permiso bajo licencia Creative Commons reconocimiento -No comercial- Sin obras derivadas 3.0. Los contenidos que aquí aparecen y otros en formato digital son publicados en línea a través de actualizaciones semanales en la dirección web propiedad de la revista <http://www.revistaexegesis.com>



EDITORIAL

01

"Silencio, ya viene", reza el lema de este número. El tan cacareado final del mundo ya vino... y se fue, dejando tras de sí el último número de Exégesis en 2012 con grandes trabajos de diferentes autores. El texto editorial rinde homenaje a ello.



GLADIADORES

05

El primer cómic es "Gladiadores", una intensa propuesta del autor malagueño Pedro Lobato. El tratamiento de las imágenes al que nos tiene acostumbrados Pedro se pone al servicio de una cruda historia que ahonda en la condición humana más básica.



VIVA LA RESISTANCE

11

Guido Barsi (guión) Paco Rodríguez (dibujo) y Nishart (color) nos traen "Viva la resistance", un inquietante cómic de bella factura cuya propuesta ahonda en el concepto de la prohibición. ¡Está prohibido no leer este cómic!



NOSOTROS MORIMOS

15

Exégesis presenta "Nosotros Morimos", una historia de Álex Monreal ilustrada con enorme maestría por Alejandra Huerga, debutante en la revista que esperamos se convierta en una fiel colaboradora. Una historia de sorprendente final y bella factura.



TANGO ROJO

20

Para todos aquellos que se quedaron con ganas de más después de Tango azul, Guido Barsi al guión y Altaís en el dibujo, nos regalan "Tango Rojo"; una historia llena de ironía ideal para los amantes de los cachivaches maquiavélicos.



COLAPSO 13

25

13, un número de connotaciones muy negativas pero que a Jaime Paz y Fran Carras les servirá para mostrarnos cómo las palabras del señor Solanki comienzan a tomar forma ante los ojos de Akira. Colapso avanza hacia su irremediable final.



EFEMÉRIDES

29

Regresan las efemérides de la mano del guionista Blas Bigatti, el ilustrador Marc Roca y la colorista Ishrael, que nos traen la trigésimo segunda entrega. La longeva serie de Bigatti y compañía a buen seguro nos arranca una nueva sonrisa de los labios.



OMNI 1

30

El autor mexicano, Rafael Rivas, regresa con "Omni"; una historia dividida en dos entregas, en la que el humor y la ciencia ficción se entremezclan para ofrecernos una propuesta que invita a la reflexión más allá de la carcajada.



HISTORIAS DE LA GALAXIA 1

36

Presentamos al debutante en Exégesis, Ibai Otxoa, que inicia una original serie de relatos y textos bajo el título "Historias de la galaxia". En esta ocasión, aparece en colaboración con el ilustrador Jorge Álvarez.



LÚDICO

38

Nebur se pasa de bando y decide demostrarnos que además de buen ilustrador también es un magnífico dibujante de cómics, que junto a Juan Manuel Vallitutti, al guión, nos presentan "Lúdico"; una historia de juegos y travesuras espaciales.



EL GEN DE LA MUERTE

39

Serafín Gimeno vuelve con "El gen de la muerte"; un título sugerente para un relato más que inquietante. La magnífica ilustración que lo acompaña es del autor navarro y debutante en Exégesis, Mariano Elicheche, que a buen seguro regresará a estas páginas.



LA TETERA DE RUSSELL

42

Bias Bigatti y Marc Roca nos traen la última entrega de una divertida historia no exenta de sentido crítico. ¿Alguien adivina? Pues pasad, tomad un té y disfrutad con "La tetera de Russell", su capítulo final es un delicioso ejercicio tan reflexivo como visual.



EL ENIGMA HUMANO 1921514915

48

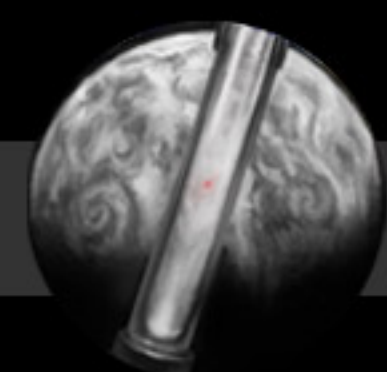
El autor Daniel flores regresa con "El enigma humano 1921514915", acompañado por el ilustrador Narciso Martín, para deleitarnos con una historia que bebe directamente del mundo de los sueños. ¿Qué capacidades ocultan los sueños?



LA CÚPULA DE LOS EXÉGETAS

50

Marc Roca nos regala una nueva entrega de los enigmas planteados más allá del conocimiento común, en un lugar llamado "La cúpula de los exégetas". Atentos que viene con aparición estelar... nunca mejor dicho.



LOS HIJOS DE LA ORFANDAD

51

Llega a su fin "Los hijos de la orfandad". Esta historia creada por Serafín Gimeno con las magistrales ilustraciones de Álvaro Calvo Escudero nos llevará de paseo hacia un impactante final. La comisión reguladora de la vida salvaje tiene algo que decir...



LA BAULERA DE ALLMANZOR

53

"Mundo anillo" de Larry Niven y "Star Trek: La película" del director Robert Wise son las dos propuestas que el gran Allmanzor nos trae en este número tras abrir su baulera, para nuestro deleite.



EL OJO DEL EXÉGETA

57

El iris del ojo del exégeta se abre de nuevo para ofrecernos la radiografía de dos trabajos ya publicados en Exégesis. En esta ocasión es Pedro Lobato el autor invitado. ¿Dispuestos a mirar a través de sus ojos?



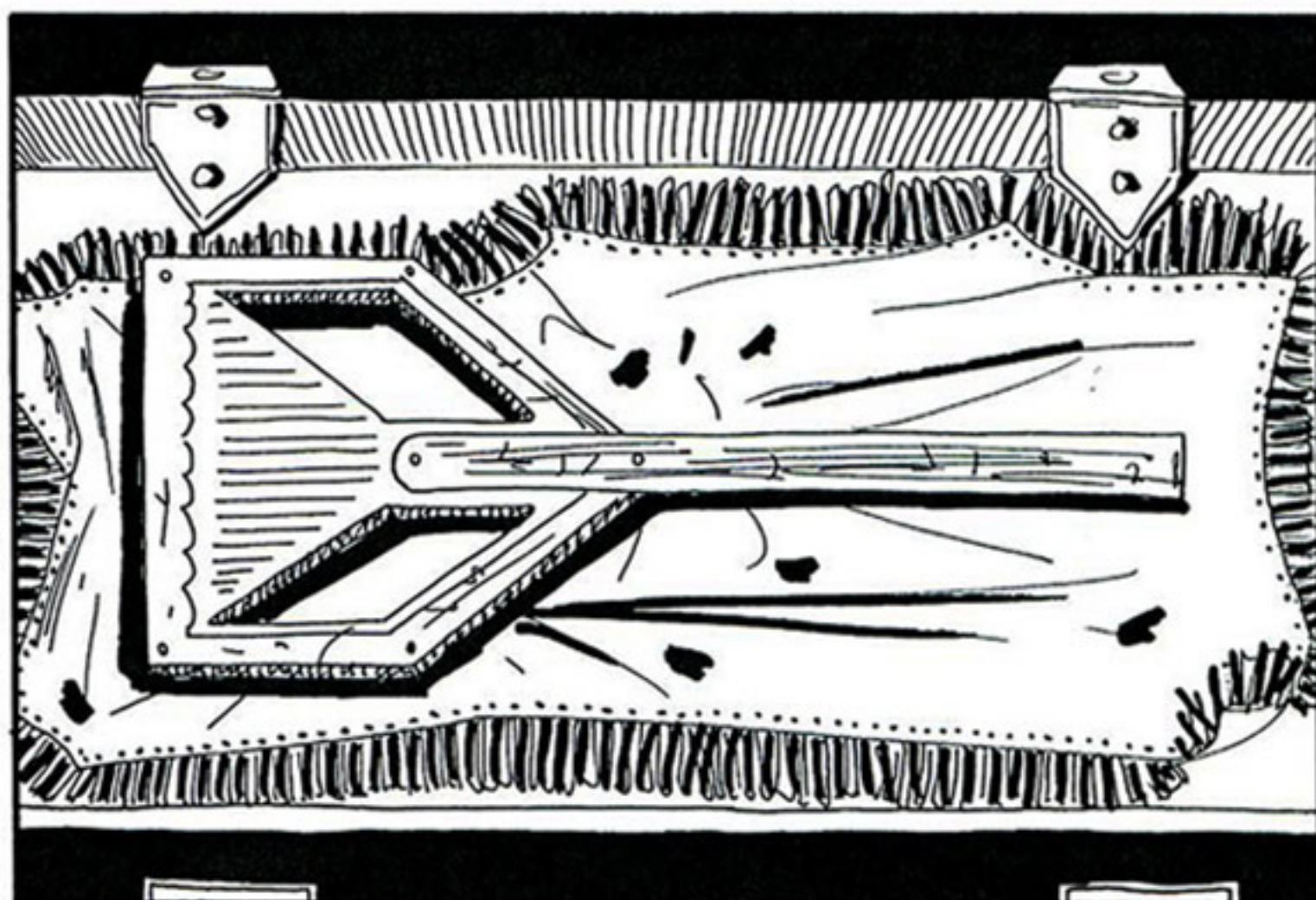
EXTRAS

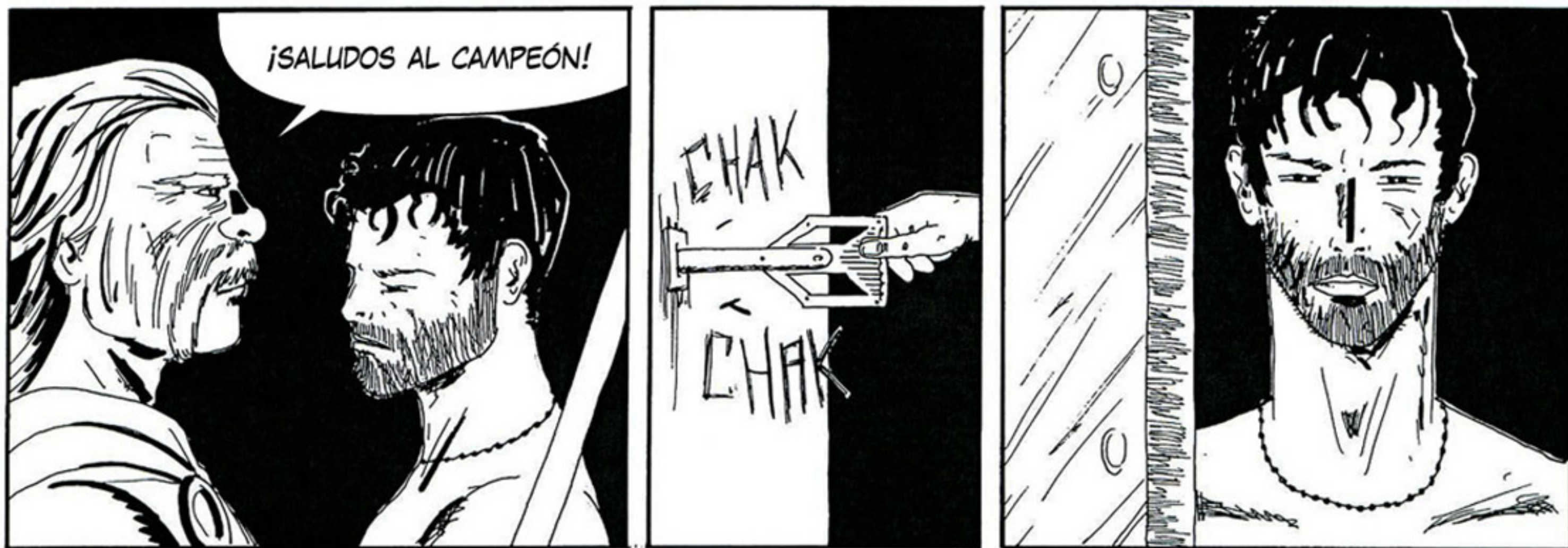
58

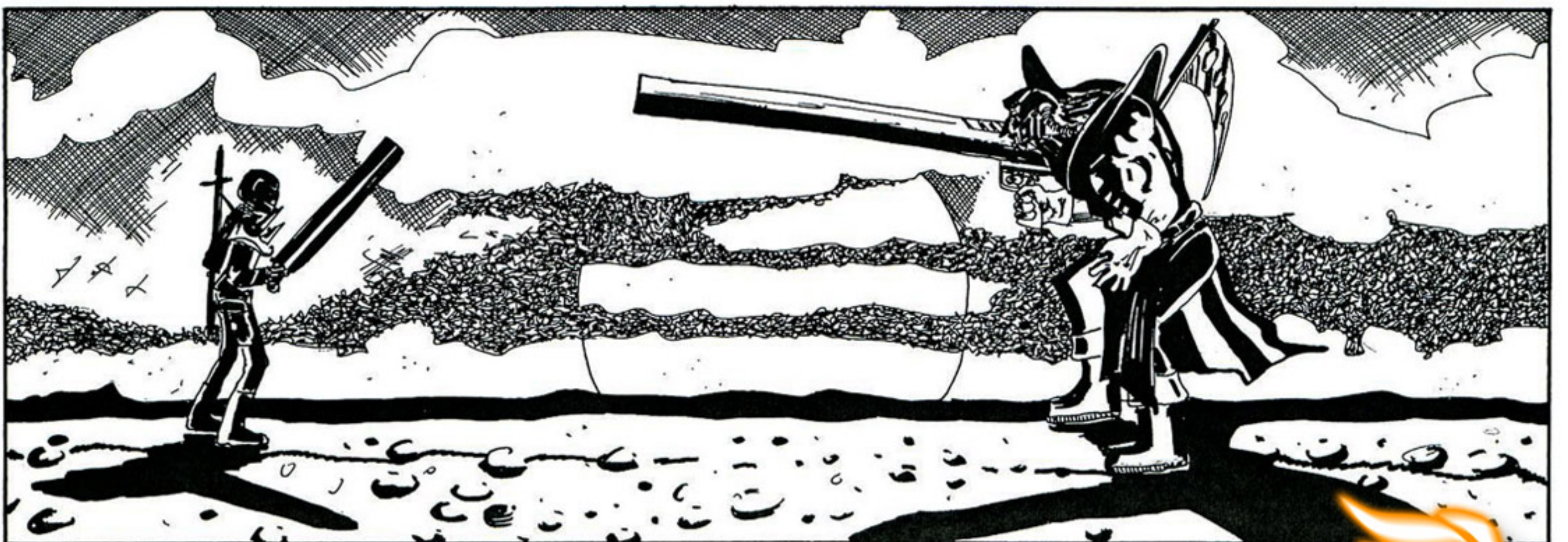
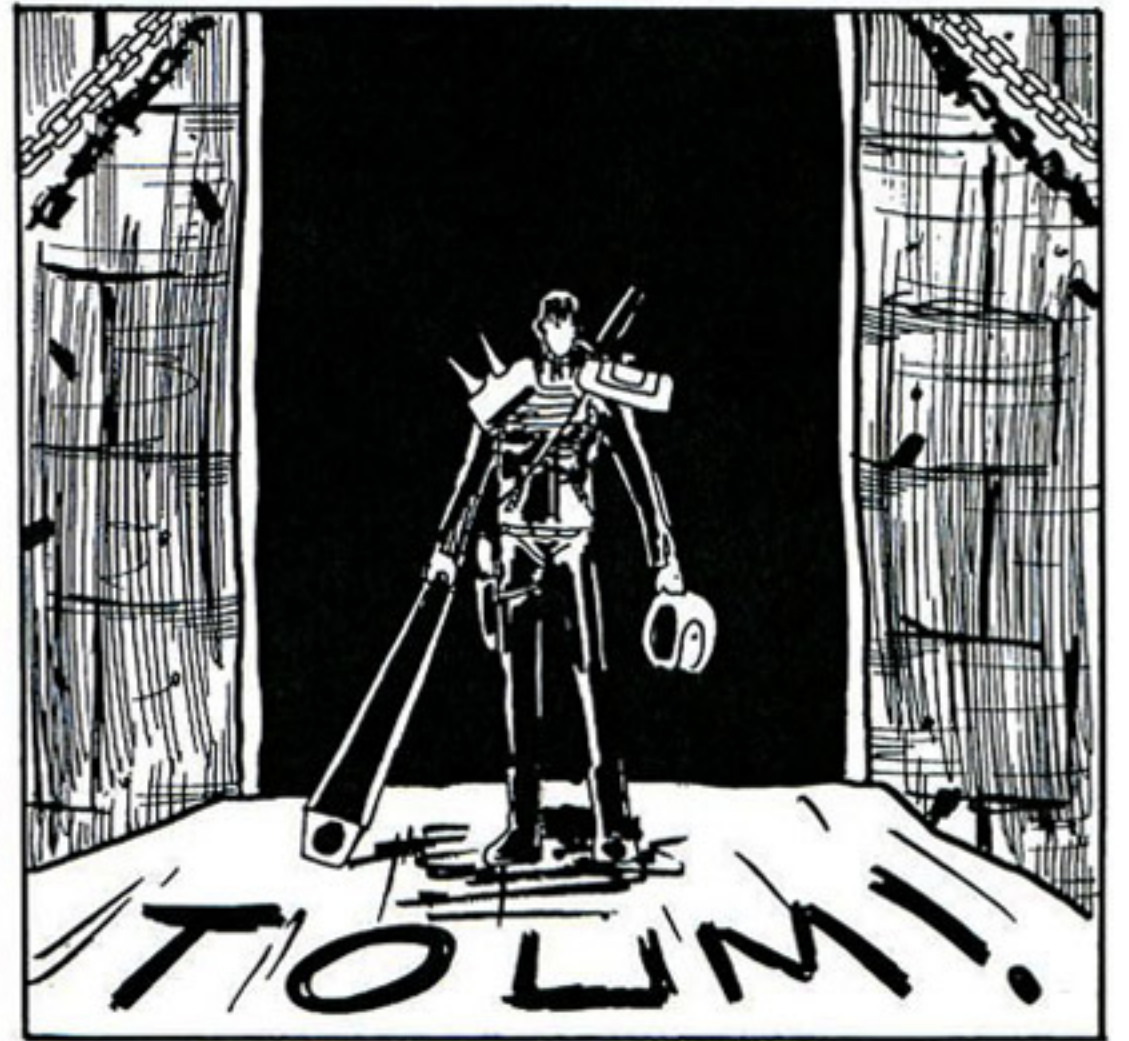
En este número la sección de extras viene bien cargadita. La portada para la serie "La cúpula de los exégetas" y otras perlas como bocetos y procesos creativos.

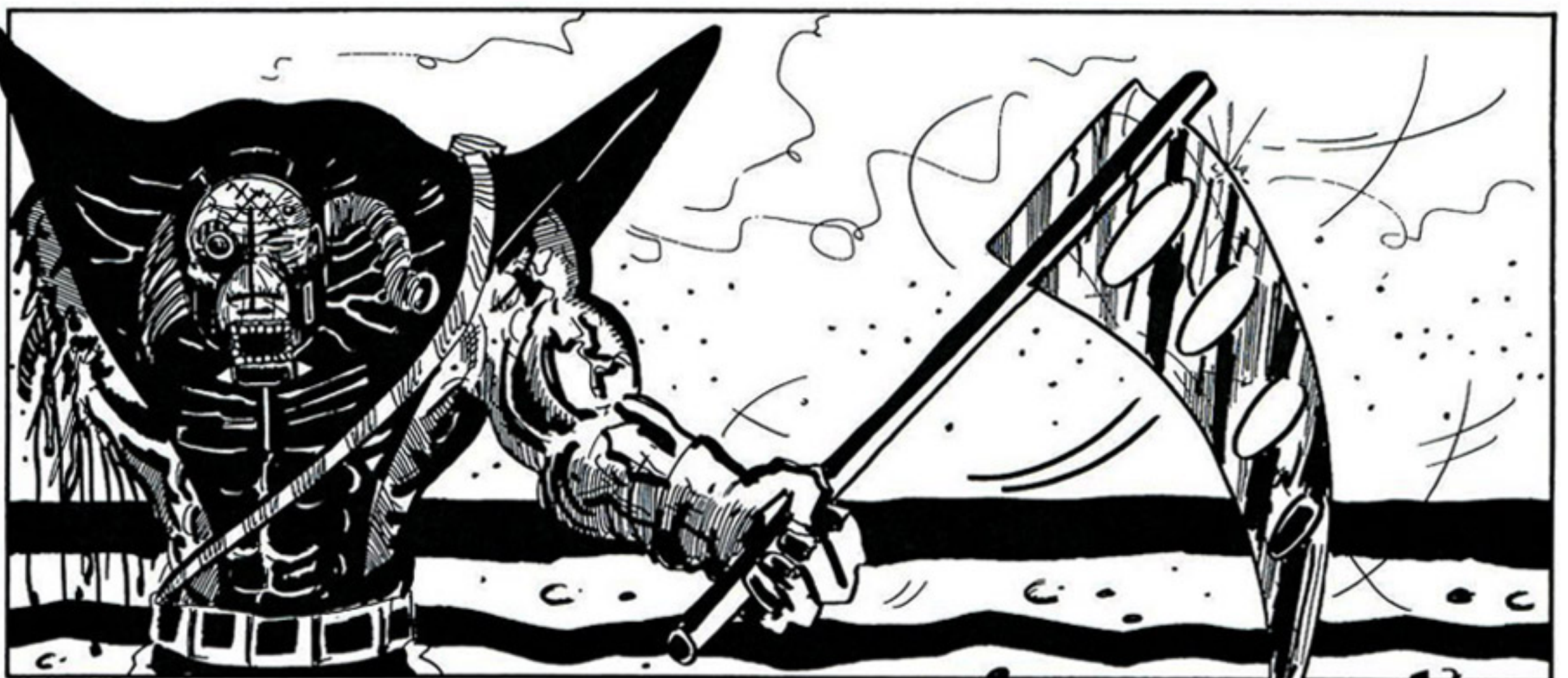
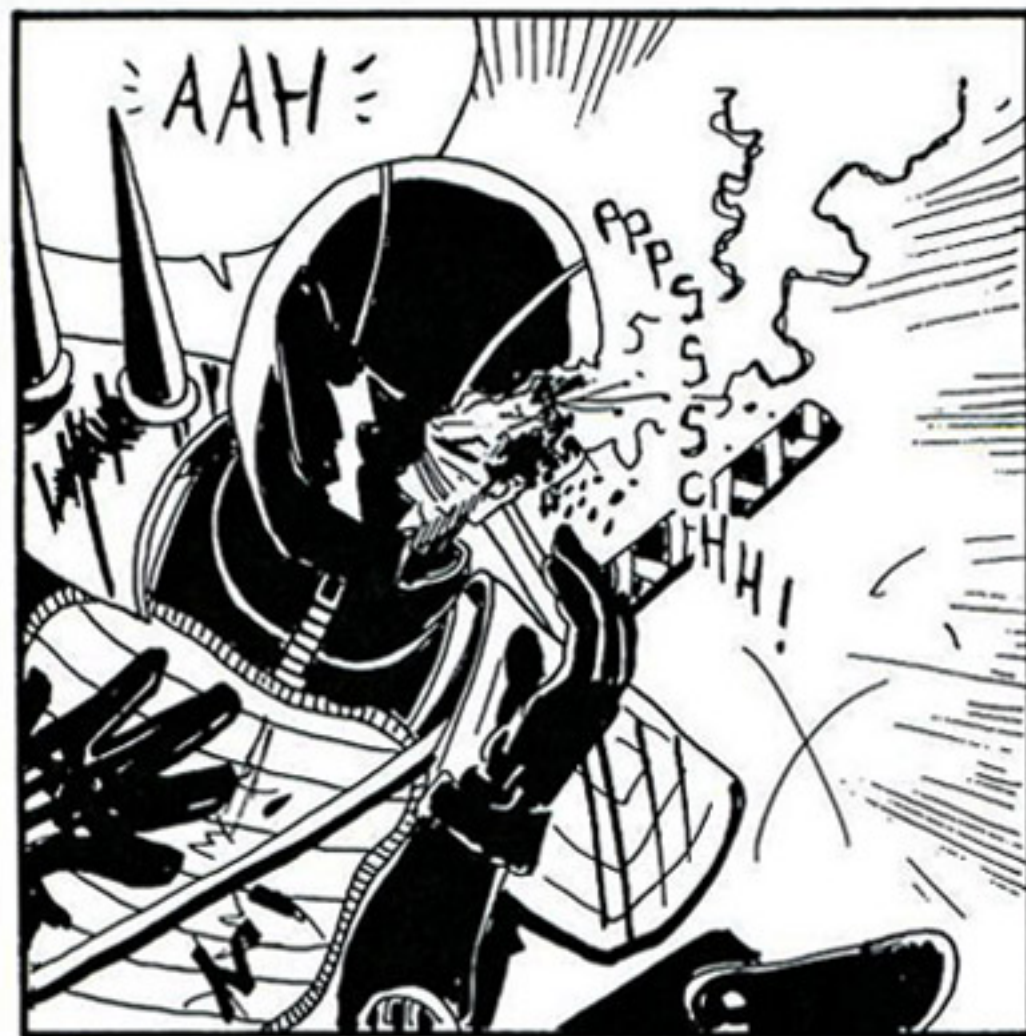


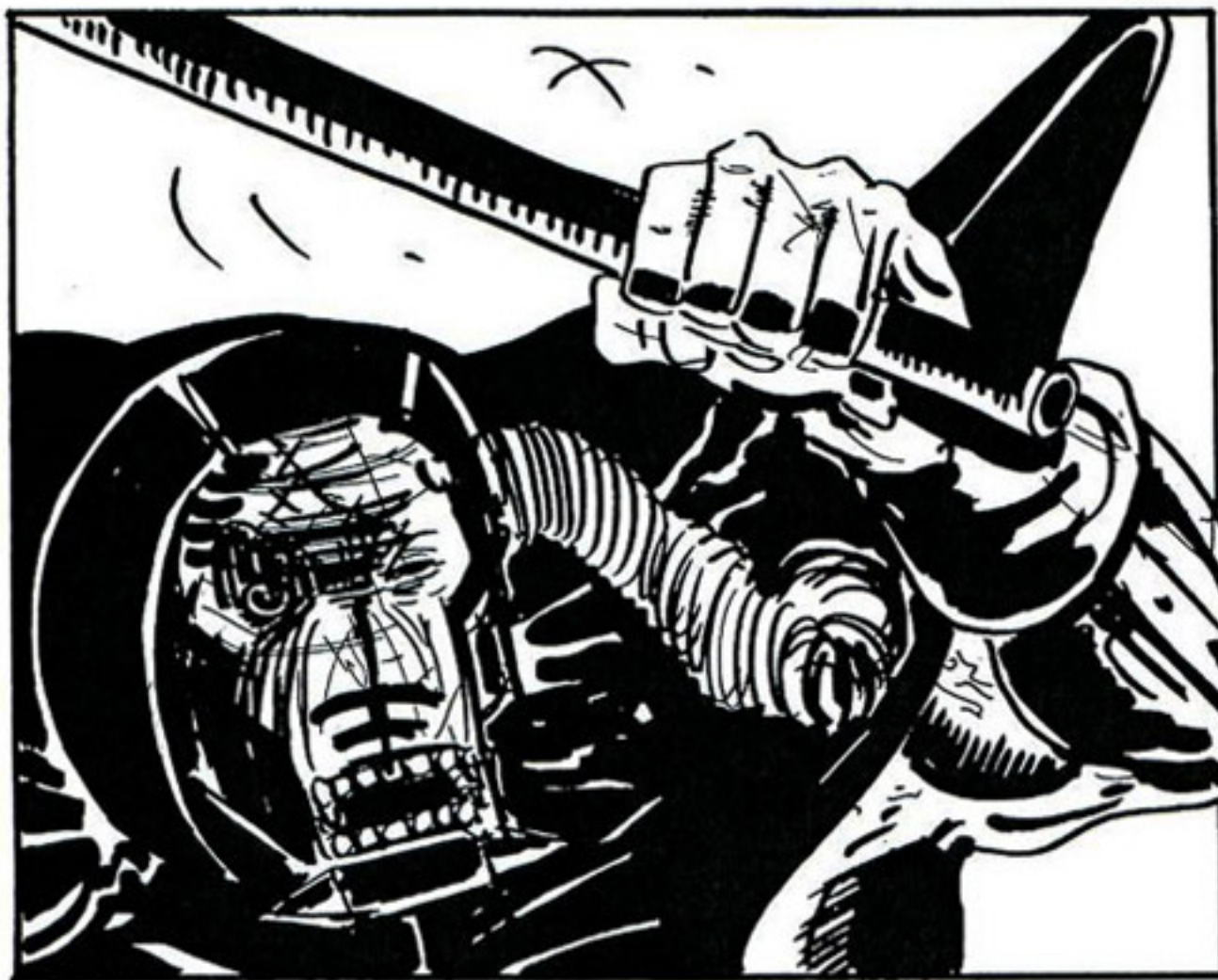
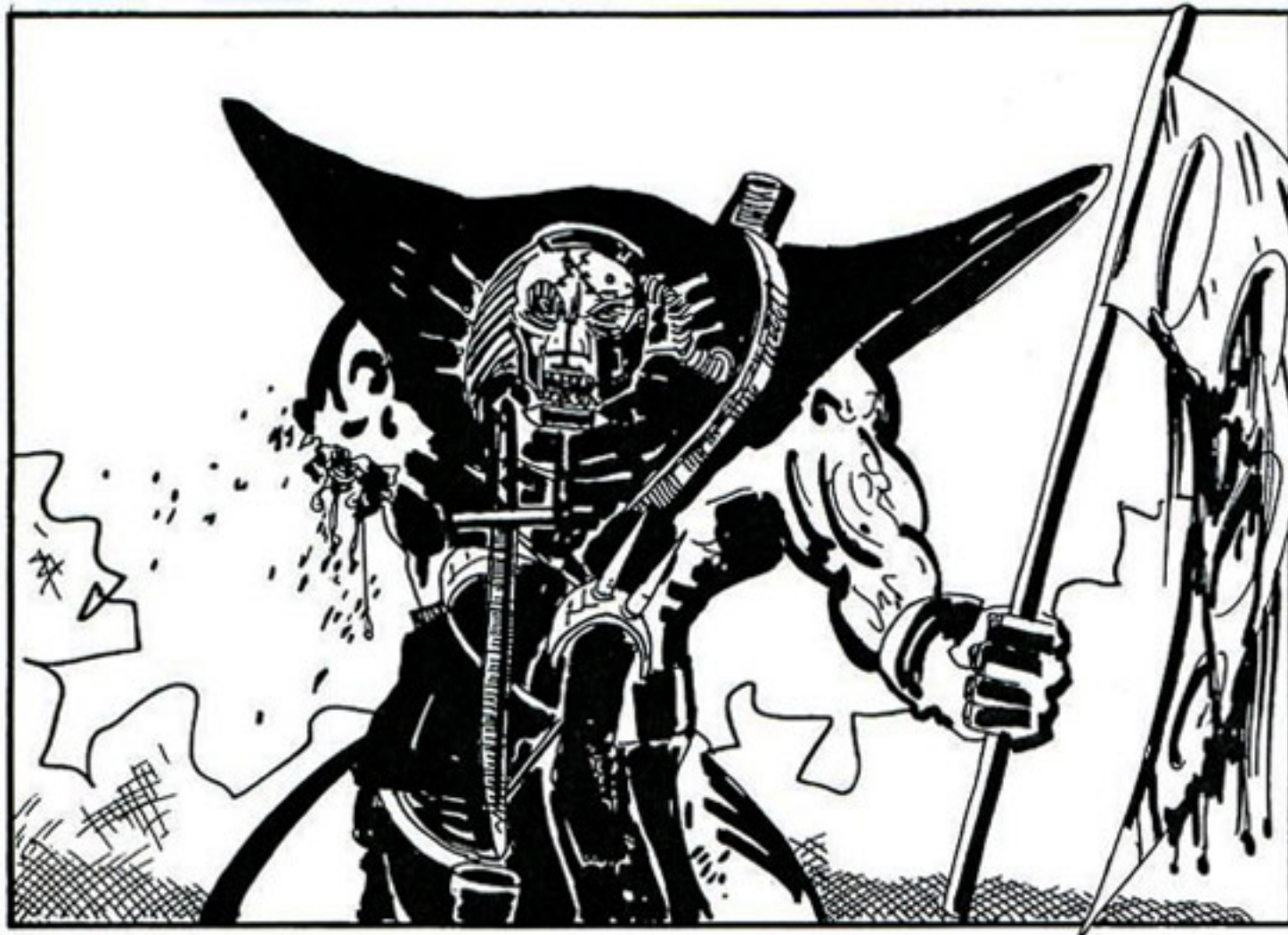
64 PÁGINAS,
23 AUTORES,
5 PAÍSES,
¡ MISMA PASIÓN:
LA CIENCIA FICCIÓN.











CONTINÚA RETRANSMITIENDO.
ENVIAMOS UNA LANZADERA
CON LA CUARENTA Y UNO Y
TE RECOGEMOS.

ÉSTE AÑO SE HAN SUPERA-
DO. LA CUARENTA Y UNO
CONTIENE MUCHA MÁS
COMIDA HUMANA Y MUCHAS
MÁS ARMAS. SUS INGE-
NIEROS SABRÁN FABRICAR
ALGO POTENTE PARA EL
PRÓXIMO AÑO.

SERÁN MÁS
FUERTES.

SI CONSIGUEN ALGÚN AÑO LLEGAR A LOS SESENTA SEGUNDOS... ¿NOS
MARCHAREMOS DE LA TIERRA COMO LES PROMETIMOS?

SON LOS ÚLTIMOS HUMANOS QUE QUEDAN CON
VIDA. SON UNA ESPECIE EN EXTINCIÓN. SU CAPACI-
DAD DE SUPERACIÓN SÓLO ES IUGUALADA POR SU
CRUELDAD.

"SEGUIREMOS ESTUDIÁNDOLOS.
SI ALGUNA VEZ LLEGASEN A
LOS SESENTA SEGUNDOS NO
CUMPLIREMOS LO PACTADO."

"¿NO CUMPLIR LO PACTADO?
¡ESO IRÍA CONTRA NUESTRA
PROPIA LEY!"

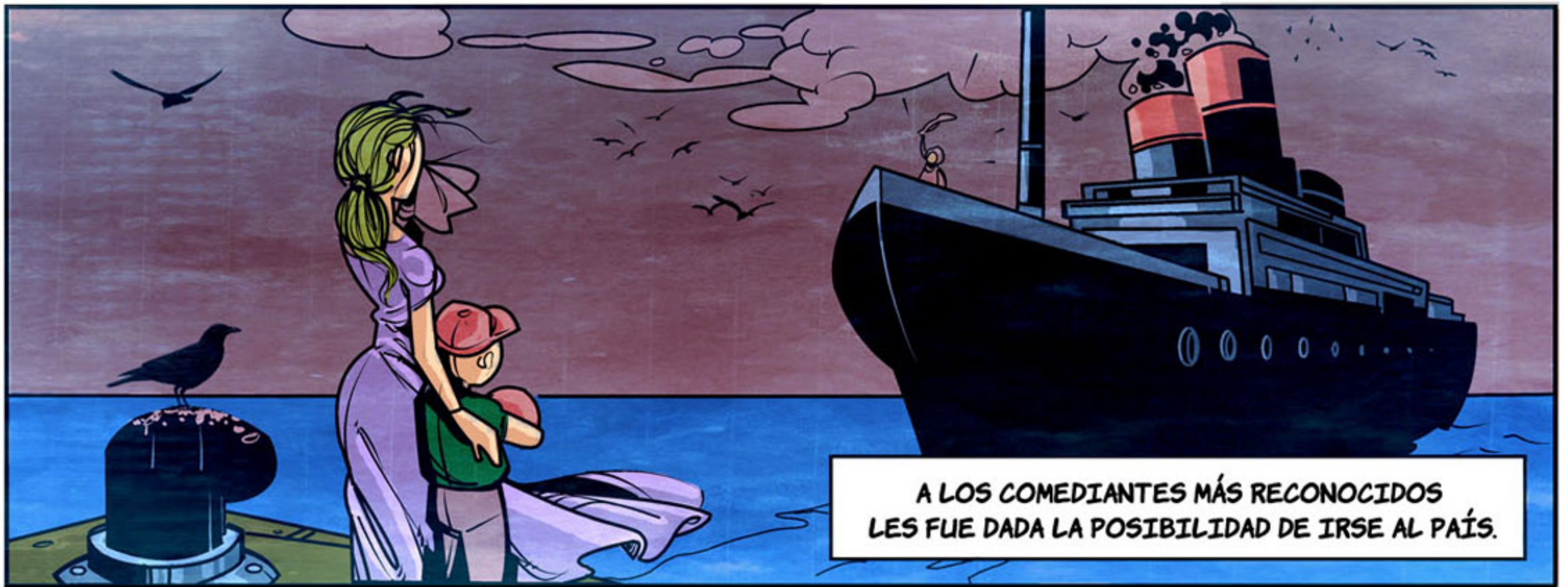
"NO HAY PORQUÉ
PREOCUPARSE. POSI-
BLEMENTE NUNCA LO
CONSIGAN."

JURO QUE TE
VENGARÉ, HER-
MANO.

FIN

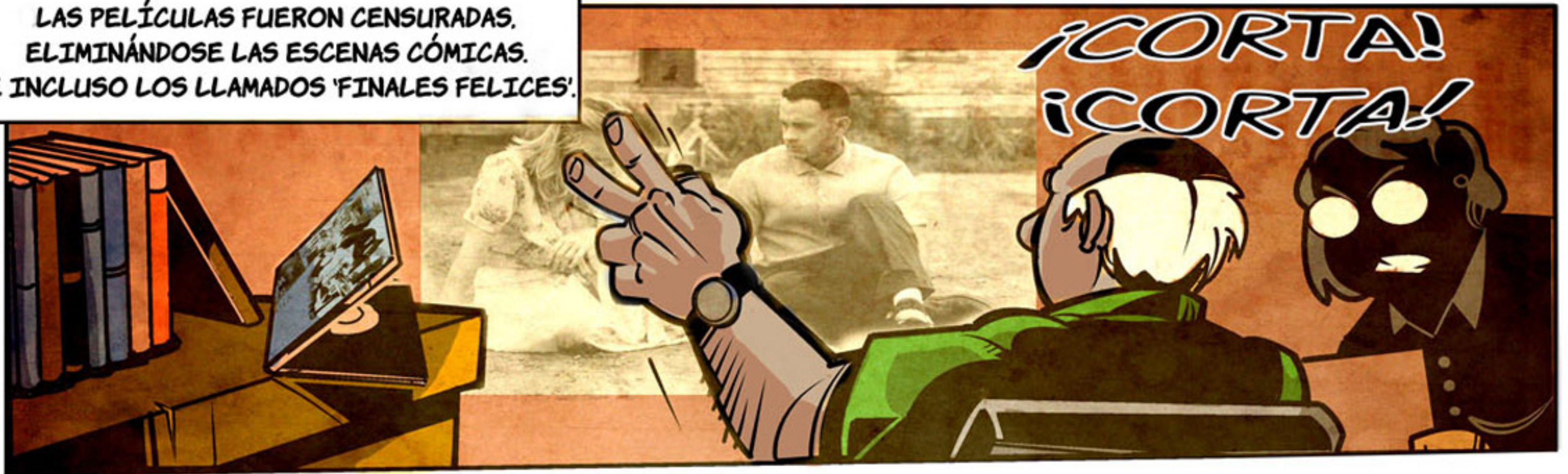
VIVA LA RESISTANCE





A LOS COMEDIANTES MÁS RECONOCIDOS
LES FUE DADA LA POSIBILIDAD DE IRSE AL PAÍS.

LAS PELÍCULAS FUERON CENSURADAS,
ELIMINÁNDOSE LAS ESCENAS CÓMICAS.
E INCLUSO LOS LLAMADOS 'FINALES FELICES'.



SE CONFISCARON LOS LIBROS DE AUTOAYUDA
QUE HABLABAN DE LA FELICIDAD INTERIOR.
HASTA SE DIJO QUE EN UNA DE LAS BIBLIOTECAS
FUERON RETIRADOS LOS LIBROS DE
LA DIVINA COMEDIA. SOLO POR SU NOMBRE.

A LOS 3 MESES DEL ANUNCIO DEL DECRETO,
SE TERMINÓ CON CUALQUIER ELEMENTO
QUE PUDIERA GENERAR UN ESBOZO DE SONRISA.
AL CUARTO MES SE DEMOSTRÓ QUE LO DICHO
HABÍA SIDO CIERTO: CON TRISTEZA LA GENTE
ERA MENOS PROPENSA A LOS ACCIDENTES.



EL CRIMEN HABÍA DESCENDIDO
Y LA ACTIVIDAD LABORAL CRECIÓ.
LA GENTE HUBIESE ESTADO FELIZ
SI SE LO HUBIESEN PERMITIDO.

¿?!

AL AÑO DEL DECRETO,
TODO EMPEZÓ.

LA GENTE SE REÍA SIN MOTIVOS.

ENTRE LA MULTITUD SE ESCUCHABAN RISAS. CUANDO LA POLICÍA LLEGABA NO SABÍA DONDE BUSCAR AL INFRCTOR.

¿CÓMO BUSCAR UNA RISA
SIN SABER QUIÉN LA PRODUCE?

SE ORGANIZABAN REUNIONES SECRETAS
EN DONDE LA GENTE SE REÍA SIN MOTIVOS.

EL GOBIERNO NO SABÍA QUÉ HACER.
DE TODAS PARTES DEL PAÍS LLEGABA RUMORES
DE QUE LA GENTE HABÍA VUELTO A REÍR.
NO PODÍAN ACTUAR EN CONTRA DE ELLO.
SE HIZO LO ÚNICO QUE SE PODÍA HACER
EN UN MOMENTO ASÍ...

EL PRESIDENTE PROPUSO UN NUEVO DECRETO
PARA EL CASO DE QUE FUERA REELECTO:
ELIMINARÍA SU ANTIGUO DECRETO.
SE POSTULÓ BAJO EL LEMA
'LA TRISTEZA NOS HACE MEJORES, PERO NO FELICES'.



GANÓ LAS ELECCIONES SIN PROBLEMAS.

EL NUEVO DECRETO
ESTABLECÍA LA PROHIBICIÓN DE ESTAR TRISTE. ANTE TODO,
LA GENTE DEBÍA SONREÍR O REÍR.
NO DEBÍA HABER UNA SOLA CAUSA DE TRISTEZA EN TODO EL PAÍS.



LOS COMEDIANTES FUERON REPATRIADOS.
LOS NOTICIEROS SOLO HABLABAN DEL NACIMIENTO
DE NUEVOS ANIMALES EN EL ZOOLOGICO.



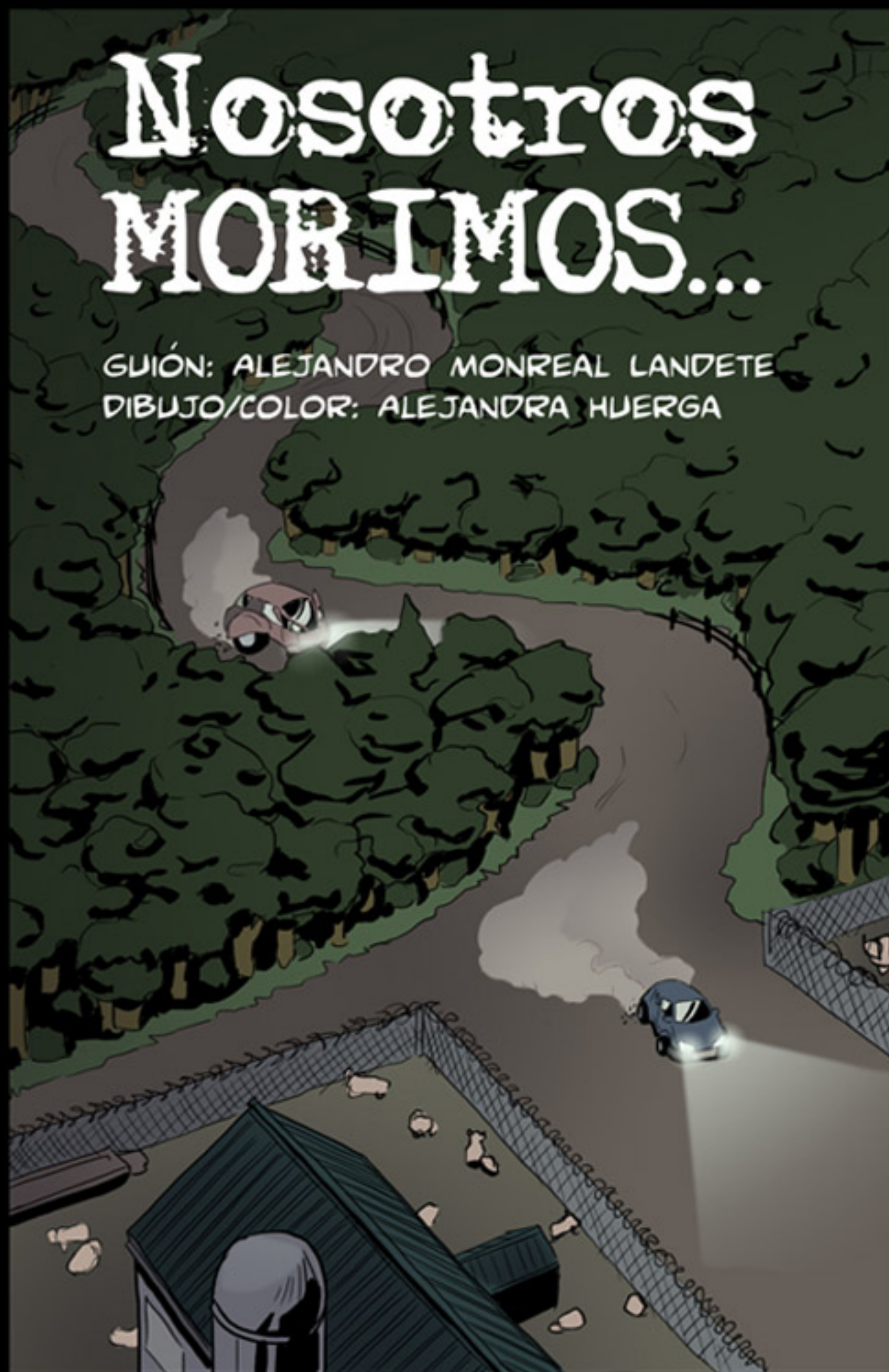
AL QUINTO MES LA GENTE SE OLVIDÓ
DE LO QUE SIGNIFICABA TRISTEZA.
REINABA LA FELICIDAD.





Nosotros MORIMOS...

GUIÓN: ALEJANDRO MONREAL LANDETE
DIBUJO/COLOR: ALEJANDRA HUERGA



SÍ,
LO LLEVA
CONSIGO.

ES DE VITAL
IMPORTANCIA QUE
LO RECUPERÉIS.



¿TRABAJA
AQUÍ?

NO LO CREO, SERÍA DE
IDIOTAS QUE NOS LLEVARA A SU
CENTRO DE OPERACIONES.

¿POR QUÉ CREAN
ESOS BICHOS?

SUPONGO QUE
ES SU NATURALEZA.









HAS TENIDO
MUCHA SUERTE.



LO SIENTO,
SIENTO LO DE...



MARC YA NO
ESTÁ OPERATIVO.
AL MENOS,
HEMOS EVITADO
OTRO ATENTADO
CONTRA LOS NUESTROS
Y OTRO
ESCÁNDALO ANTE
LOS HUMANOS.

Siglo XXI

DOS TERRORISTAS MUEREN MIENTRAS ENSAYABAN CON UNA BOMBA DE VACÍO

Posiblemente su objetivo era atentar contra altos cargos de la sociedad androide. Recordamos que el lema de este grupo terrorista humano es "Nosotros morimos, nosotros decidimos".



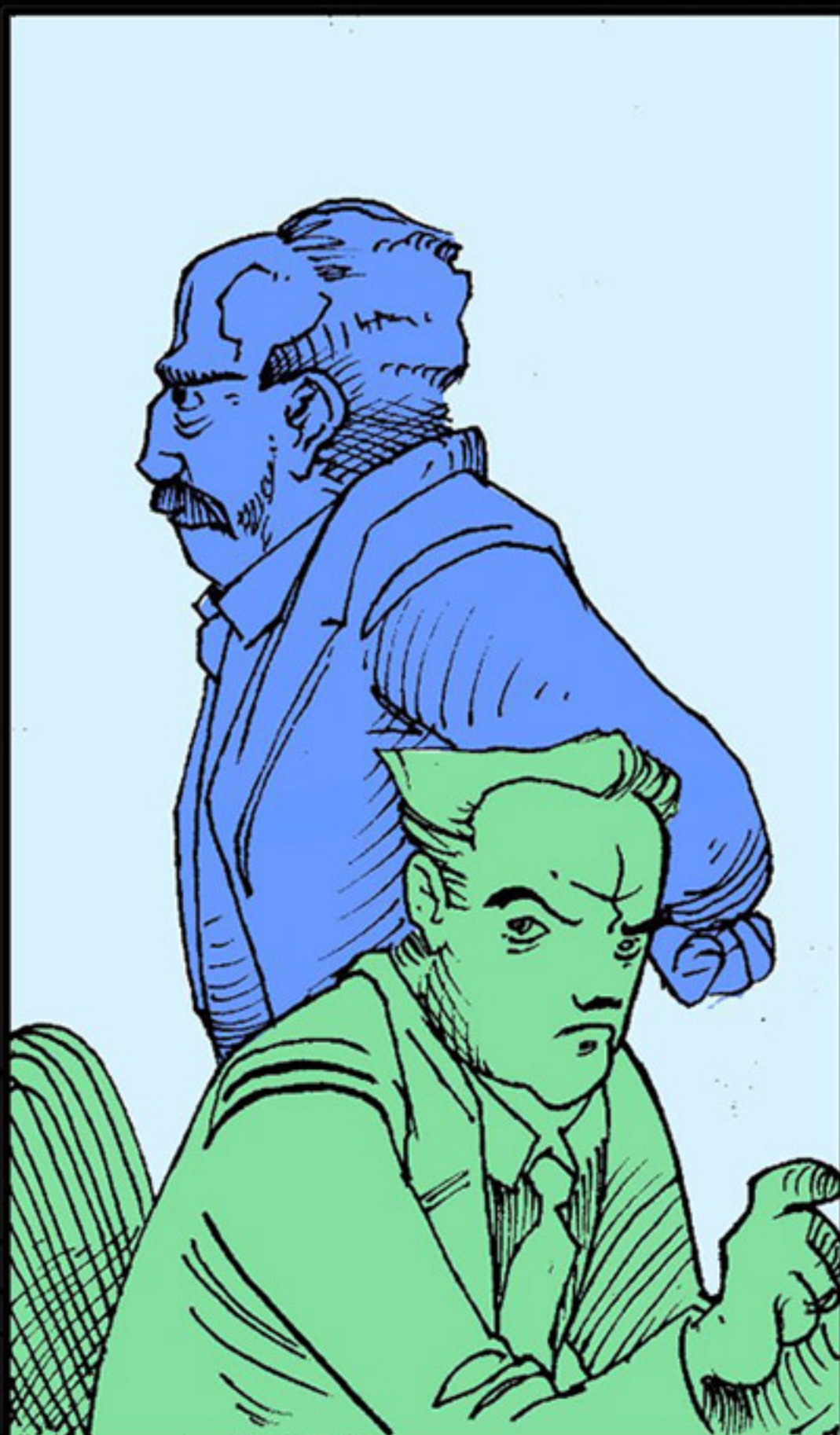
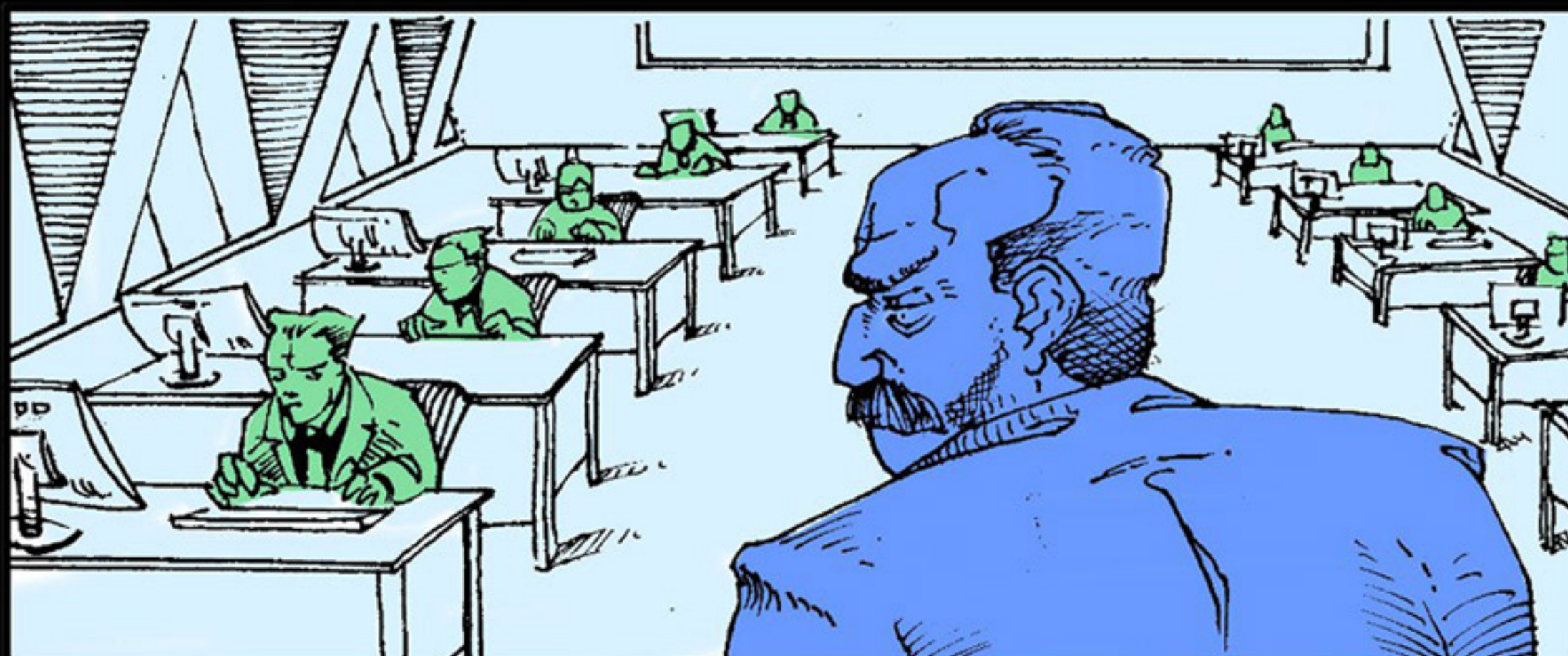
SERÁ MEJOR
QUE ME VAYA.



TIENEN QUE
RESTAURARTE.

TANGO ROJO

GUIÓN: GUIDO BARSÌ.
ARTE: ALTAIS



¿LE SUENA FAMILIAR?



TODOS LOS JEFES
COINCIDEN DESDE LA
ÉPOCA DE MAQUIAVELO
QUE SI DEJAS DE
OBSERVAR A UN
SUBORDINADO ESTE
INTENTARA HUIR AUNQUE
ECONÓMICAMENTE LO
DEJE INSATISFECHO.



O SIMPLEMENTE REDUZCA SU ESFUERZO LABORAL.
ES POR ELLO QUE LE PRESENTAMOS...

EL TANGO ROJO



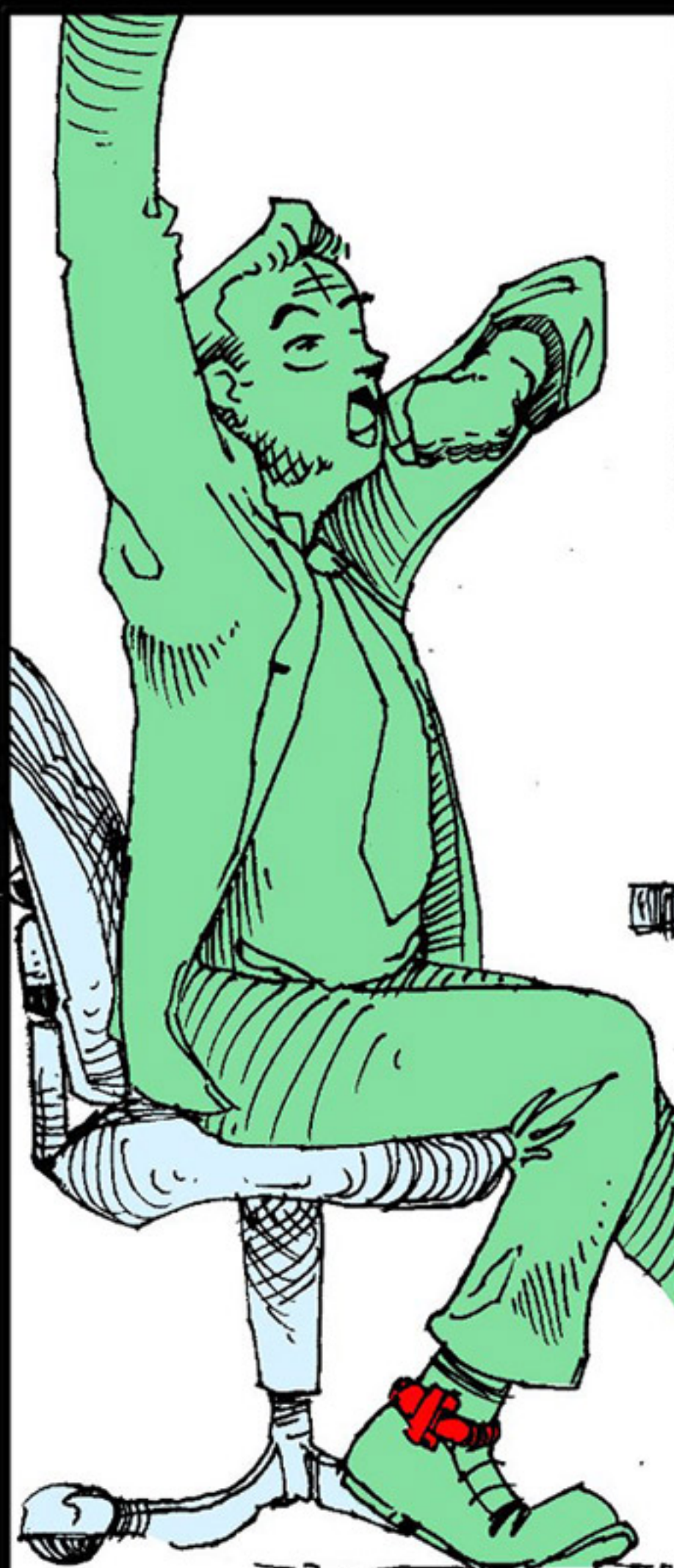
DE LOS CREADORES DEL TANGO AZUL
LLEGA SU NUEVA CREACIÓN PARA INCREMENTAR
LA PRODUCCIÓN EN TIEMPOS
LABORALES QUE TAN NECESARIOS
SON PARA LA CONSTRUCCIÓN
DE NUESTRA GRAN NACIÓN.



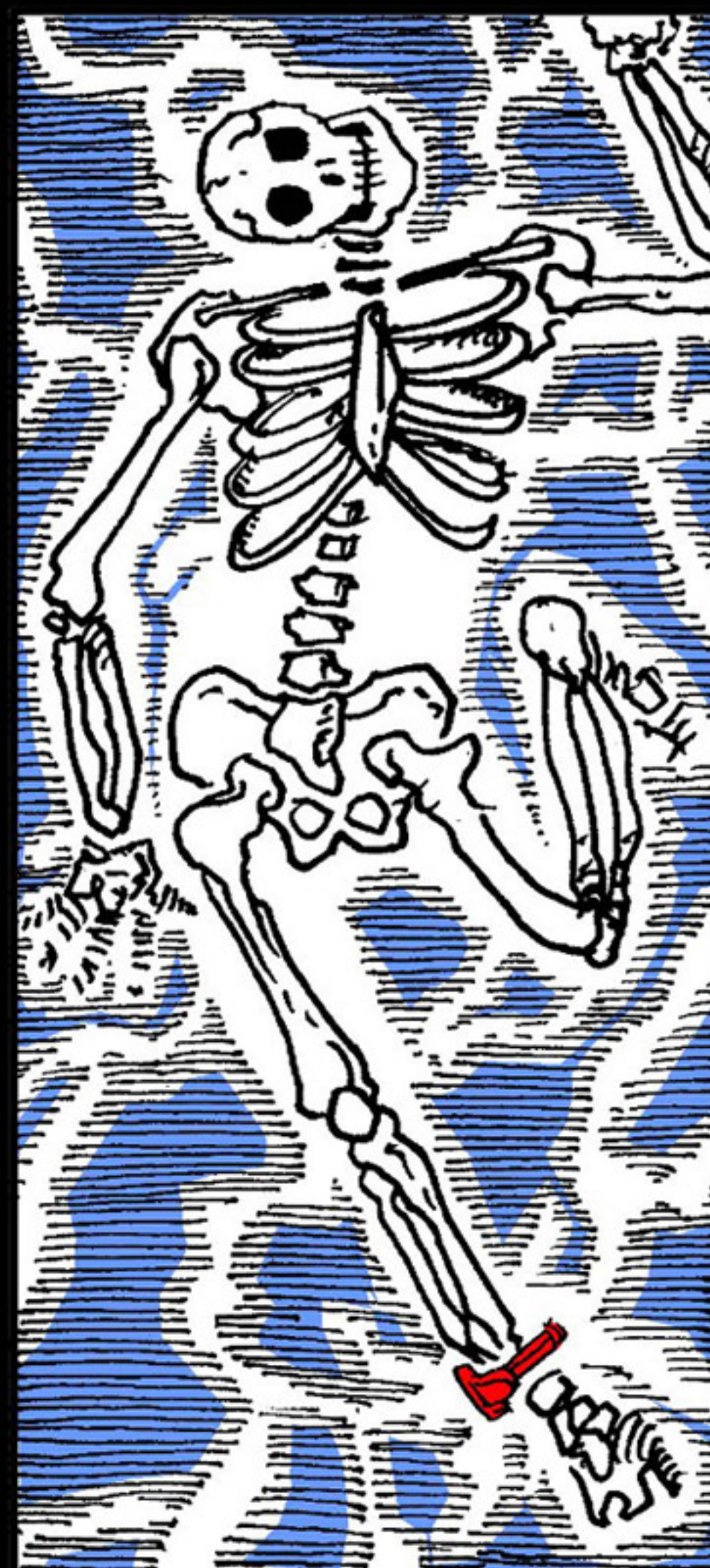
EL TANGO ROJO
SOLO REQUIERE QUE SE
COLOQUE EN EL TOBILLO DE
NUESTRO EMPLEADO, COMO
UNA PULSERA O UN RELOJ.
ES CÓMODO Y RESISTENTE
AL AGUA O GOLPES.



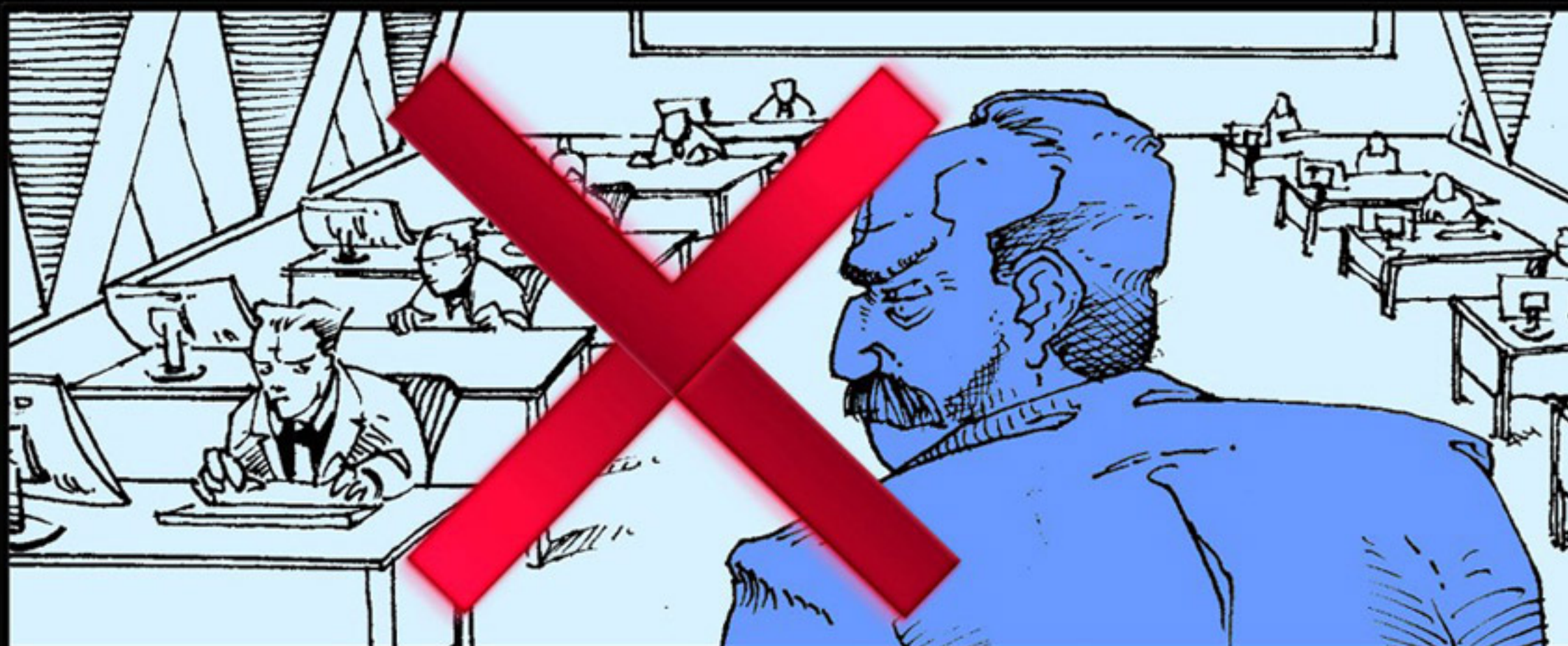
EL TANGO ROJO
FUNCIONA A PARTIR DE UN MONITOREO
DE LAS ACTIVIDADES INTERNAS DEL
INDIVIDUO. LO QUE PERMITE SABER
SI EL EMPLEADO ESTÁ TRABAJANDO...



... O ABUSANDO DE NUESTRA
CONFIANZA. EN ESTOS CASOS,
EL TANGO ROJO...



... LIBERA UN LEVE IMPULSO
ELECTROMAGNÉTICO SOBRE EL
INDIVIDUO COMO SEÑAL DE AVISO
PARA QUE DEPONGA SU DESCANSO
EN LA JORNADA LABORAL.



¡¡ OLVÍDESE
DE SUPERVISAR
A SUS TRABAJADORES!!

GRACIAS A SU GPS INTERNO...

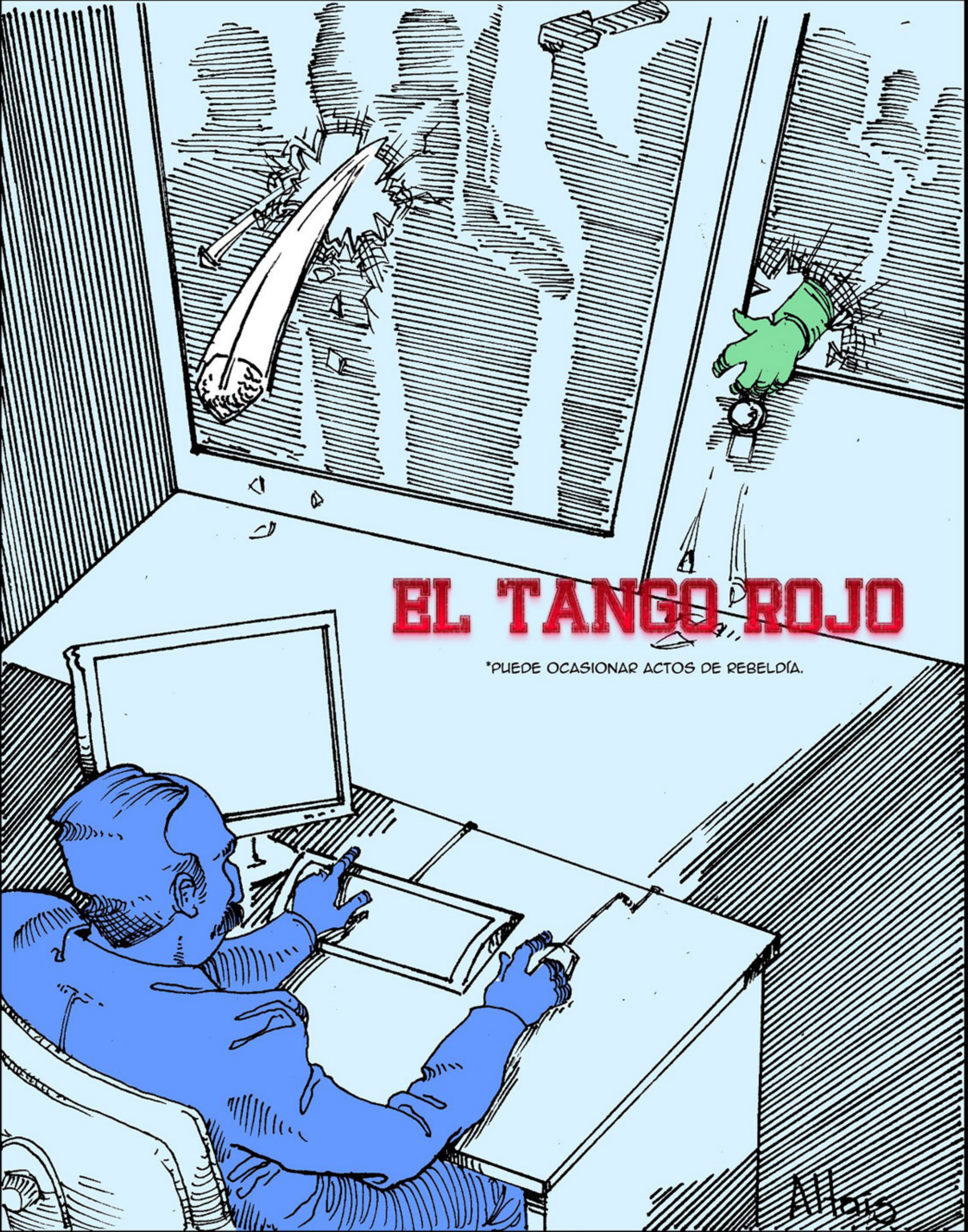


... OLVÍDESE DE CUALQUIER INTENTO DE ESCAPE.



Y PARA SUS EMPLEADOS...





EL TANGO ROJO

*PUEDE OCASIONAR ACTOS DE REBELDÍA.

Allaís

13 – TRENT Y AKIRA

La ciudad es un conjunto de canales que forman un gran laberinto bañado por el agua negra. El agua lo cubre todo, los edificios emergen de la oscuridad acuosa y son tan sólo visibles a partir del segundo o tercer piso. La humedad y la falta de luz hacen que todo parezca de un color más oscuro. A pesar del aspecto melancólico de la ciudad, las ventanas siguen llenas de caras difuminadas que observan la única embarcación que se desplaza por un canal que antes era una calle. No hay forma de comprobarlo, pero por lo menos la mitad de los que miran a través del cristal de las ventanas piensan que la ciudad ahora tiene el aspecto de un antiguo cementerio.

Sigue lloviendo, aunque ya no lo hace con tanta fuerza como los últimos días. El cielo tiene un color blanquecino que recuerda a los días de niebla intensa y pesada de un invierno de esos que ya nadie quiere comprar ni tan sólo para un momento de introspección.

Trent es el único ocupante de la embarcación que en este momento está hendiendo el agua del canal. Si no fuera por el chapoteo de las minúsculas gotas de lluvia que caen, el silencio sería absoluto. Por suerte, la embarcación disponía de una reserva de combustible que le ha permitido a Trent ponerla en marcha después de mucho tiempo amarrada en el muelle del lago del parque. Si todo continúa así, va a necesitar más combustible, mucho más. Y para eso ha llamado a Akira. Para eso y para alguna otra cosa. Seguro que el chico le consigue todo el que le hace falta.

Trent acaba de oír que alguien dice su nombre. Debe de ser Akira quien le llama.

Entonces divisa a su (podríamos decir) amigo asomado a una de las ventanas de un edificio de apartamentos. Enseguida que Trent ha visto a Akira, éste ha desaparecido de la ventana para introducirse en el interior del apartamento.

Trent detiene la embarcación y la puede amarrar a lo que antes hacía las funciones de foco de alumbrado público, y que ahora produce un chisporroteo bastante inquietante debido al contacto con el agua. La ventana a la que Akira estaba asomado hace un momento queda casi al nivel del agua, de manera que Trent puede alcanzarla con un pequeño salto.

Akira se encuentra en un pequeño apartamento que parece haber sido remodelado para ser utilizado como una biblioteca, aunque también dispone de una barra de bar y cinco o seis mesas, de las cuales hay dos ocupadas por personas que se dedican a leer, mientras toman sus bebidas. El lugar apenas está iluminado, así que debido a que hoy tampoco luce el sol, hay una especie de pe-

numbra que le da cierto aire de estancia misteriosa en la que se podría estar planeando una revolución.

-¿De verdad has venido sólo por el combustible? Akira está tomando una taza de algo que debe ser café, a juzgar por el color negruzco del líquido que hay dentro de la taza, el mismo color del agua que ha invadido toda la ciudad.

-No realmente. Lo sabes.

Akira sabe que Trent viene a buscar algún tipo de alucinógeno.

-¿Otra vez?

Akira piensa que Trent es un buen chico. Pero es un ser infeliz. Por lo que respecta a la personalidad de Trent, Akira está convencido de que la transferencia de la información durante el Volcado copió el estado anímico en el último instante de su vida biológica y lo codificó perfectamente en el dispositivo de funcionamiento cuántico que es ahora realmente Trent. El dispositivo de funcionamiento cuántico que es ahora Trent y todas las personas vivas. Trent era infeliz antes del Volcado como ser humano. Trent es infeliz ahora como ser cuántico. Por eso visita los niveles de realidad y por eso consume y trafica con drogas.

-Sí, otra vez.

-Supongo que te imaginas que tarde o temprano eso va a volverse en tu contra. Todo está dejando de funcionar. Eso también.

-Recuerdo perfectamente la última vez. Pero lo necesito. Mira a tu alrededor.

El resto de ocupantes de la estancia levantan sus miradas para examinar a Trent, como si ahora la conversación fuera con ellos.

-Mira a tu alrededor, Akira, nos estamos ahogando en esta maldita agua. Mira por la ventana. Todo está anegado, no hay nada. Todo ha dejado de funcionar, no sólo el servicio meteorológico, o los viajes. Todo.

-Los niveles de realidad todavía funcionan.

-¿Y qué ganamos con eso?

Silencio.

-Vivir.

Silencio

-¿Cuánto va a durar?

-Poco probablemente.

-Si es lo único que nos queda, no es mucho. Somos tan ignorantes que les llamamos niveles de realidad cuando en verdad son niveles de ficción. Diferentes formas de vivir una mentira.

-¿Has visto últimamente a tu amigo?

Akira aparta la mirada hacia los libros que hay almacenados en las estanterías que cubren las paredes de la habitación. Lenguaje no verbal. No ha escuchado la pregunta. Quiere hacer ver que no ha escuchado la pregunta. Porque no quiere

hablar del señor Solanki. Recuerda su último encuentro con el señor Solanki y se incomoda. Aquel encuentro le dejó demasiadas puertas abiertas, demasiadas preguntas sin respuesta.

-Eh, sabes a quién me refiero. A Solanki.

Akira no tiene muchos amigos. Su vida es su trabajo, Miyako, y poco más. Y el señor Solanki.

-Sí le he visto. ¿Por?

-Creo que se está volviendo loco. Le he visto hace poco en el nivel siete.

-Así que por ahí andas otra vez.

Trent piensa que la gente que no visita los niveles de realidad no lo hace por miedo a lo desconocido. Son los bajos fondos, puede ocurrir cualquier cosa. Eso es lo interesante. De hecho, los niveles de realidad es lo único interesante que queda, además de las cápsulas que viene a buscar y que espera que Akira le pueda suministrar sin ningún tipo de problema.

-El nivel siete es peligroso –advierte Akira.

Akira nunca ha estado en el nivel siete. Sabe el peligro que comporta fusionar dos personas, aunque solamente sea por un corto espacio de tiempo. Aunque la fusión no es total, tiene sus inconvenientes. Y si Trent y el señor Solanki se han encontrado en el nivel siete, puede que en algún momento sus sistemas neuronales se hayan mezclado. Así que Trent no solamente se refiere a que haya 'visto' al señor Solanki, sino que muy probablemente, en algún sentido, Trent ha 'sido' el señor Solanki durante algunos instantes.

-Puede ser peligroso, pero es legal.

-El hecho de que sea legal no le resta peligro. Trent, ¿puedo hacerte una pregunta?

-Adelante.

-¿Has estado fusionado con Solanki en el nivel siete?

Alguien en la habitación tose.

-¿Tiene que preocuparme eso?

-¿Has estado fusionado con Solanki en el nivel siete?

Akira repite la pregunta pero en un tono algo más alto y serio.

-Sí, durante unos segundos, no me gustó la sensación que tuve y salí. La mente del señor Solanki es muy compleja.

Akira no puede creer que el señor Solanki visite los niveles de realidad. Las cosas que él sabe deberían estar guardadas en algún sistema de archivo de alta seguridad, y él se dedica a jugar con fusionándose con otras personas de baja clase social. Akira supone que el señor Solanki tiene algunos momentos de locura, si no, no haría lo que hace.

-Akira, ¿cuánto hace que conoces a Solanki?

-No te sabría decir.

-Durante el corto espacio de tiempo que estuve

fusionado con Solanki, pude percibir que el contenido de su cerebro estaba protegido de una manera especial. Tuve la sensación de que tan sólo una parte del contenido de la mente del señor Solanki estaba interactuando con la mía. Y entonces pensé que de alguna manera, tu amigo esconde una parte del contenido de su cerebro por alguna razón.

Akira guarda silencio.

-He estado indagando. Alguien a quien conozco muy bien me ha proporcionado acceso a la base de datos de los fondos de planes de pensiones. ¿Sabes que el plan de pensiones del señor Solanki tan sólo existe desde hace cuatro años?

-Eso no significa nada, Trent, no te entiendo.

-Sí que significa. Sin un plan de pensiones, no existes. Solanki existe hace tan sólo cuatro años.

-Te equivocas –dice Akira– Sólo el plan de pensiones de Solanki existe hace cuatro años. Solanki es mucho más viejo.

-Está bien. Akira, tío, entra en tus bases de datos y dime si encuentras un solo rastro de Solanki anterior a esos cuatro años. O dime si tienes algún recuerdo de Solanki de más de cuatro años. Es como si hace cuatro años, hubiera aparecido de repente, como por arte de magia.

-Bueno, el señor Solanki siempre ha tenido algo de mago.

-Veo que no tienes muchas ganas de hablar. Déjalo. Me da igual la identidad de ese señor. Pero en mi encuentro con él en el nivel siete, yo no dejaba de decir frases inconexas sobre una epidemia y un 'regreso'.

-El nivel siete es peligroso, no sé por qué andas por ahí.

Trent ya se ha dado cuenta de que Akira no quiere hablar del señor Solanki. Nunca ha entendido esa especie de conexión que hay entre esas dos personas tan distintas.

-Ya sé que el nivel siete es muy peligroso, pero ya todo me da igual. Por eso he venido. Necesito un 'viaje'. El último.

-¿El último?

-Sí, el último. Un último viaje en el que no haya agua. Y en el que luzca el sol. No pongas esa cara. Yo creo que sabes perfectamente lo que está pasando. Por lo que le oí decir a Solanki, nos estamos muriendo y no quiero estar presente cuando definitivamente ocurra.

-Nunca te ha gustado ensuciarte las manos..

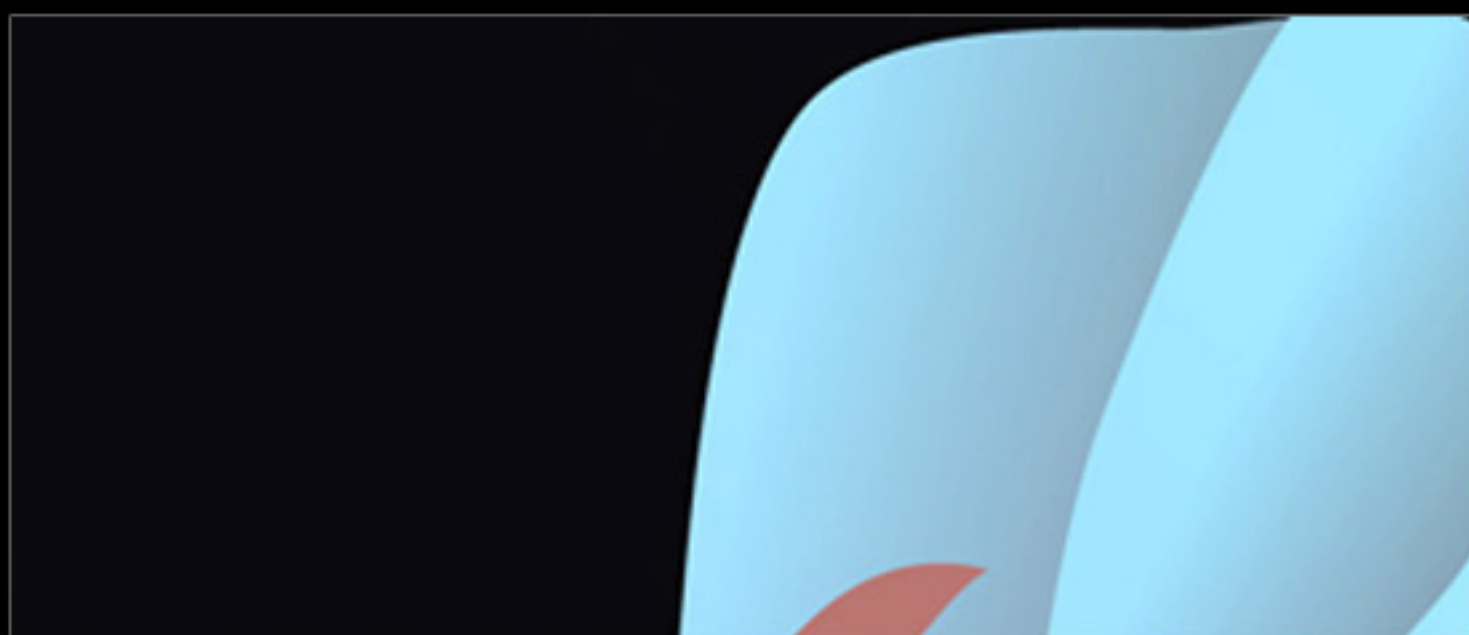
Trent frunce el ceño. Se mira las manos. Están limpias.

-El trabajo sucio, Trent, la vida de verdad, lo que se conoce como asumir responsabilidades. No queréis saber nada de las cosas que de verdad importan, como vuestra muerte.

-¿Y qué hay de tu muerte, Akira? ¿Acaso vas a poder salvarte? Estamos en el mismo pozo.

-Sí, pero con actitudes claramente diferentes. Tú solo quieres escapar hacia delante de algo que tú mismo has fabricado.

-Te recuerdo que eres un programador. ¿Quién ha fabricado a quién?



Akira siempre se ha sabido mover entre los de la clase no trabajadora. De hecho, él se relaciona más con miembros de la clase no trabajadora que con miembros de su clase. Tan sólo Miyako y algún otro compañero de trabajo, pero principalmente interactúa con gente como Trent. Ni siquiera visita los niveles de realidad. Miyako le dice en muchas ocasiones que se ha aburguesado. Pero él no lo cree.

-Yo soy el instrumento, Trent, la mano de obra. Os conozco muy bien. Los de tu clase siempre habéis necesitado un brazo ajeno para hacer aquello que os resulta incómodo o tedioso, o mecánico. Yo no estoy con los tuyos. Vosotros huís. Nosotros salimos a flote. Hemos subido las escaleras y hemos ocupado este edificio. Mira a estas pobres gentes. Tú quieres el último viaje, no quieres ensu-

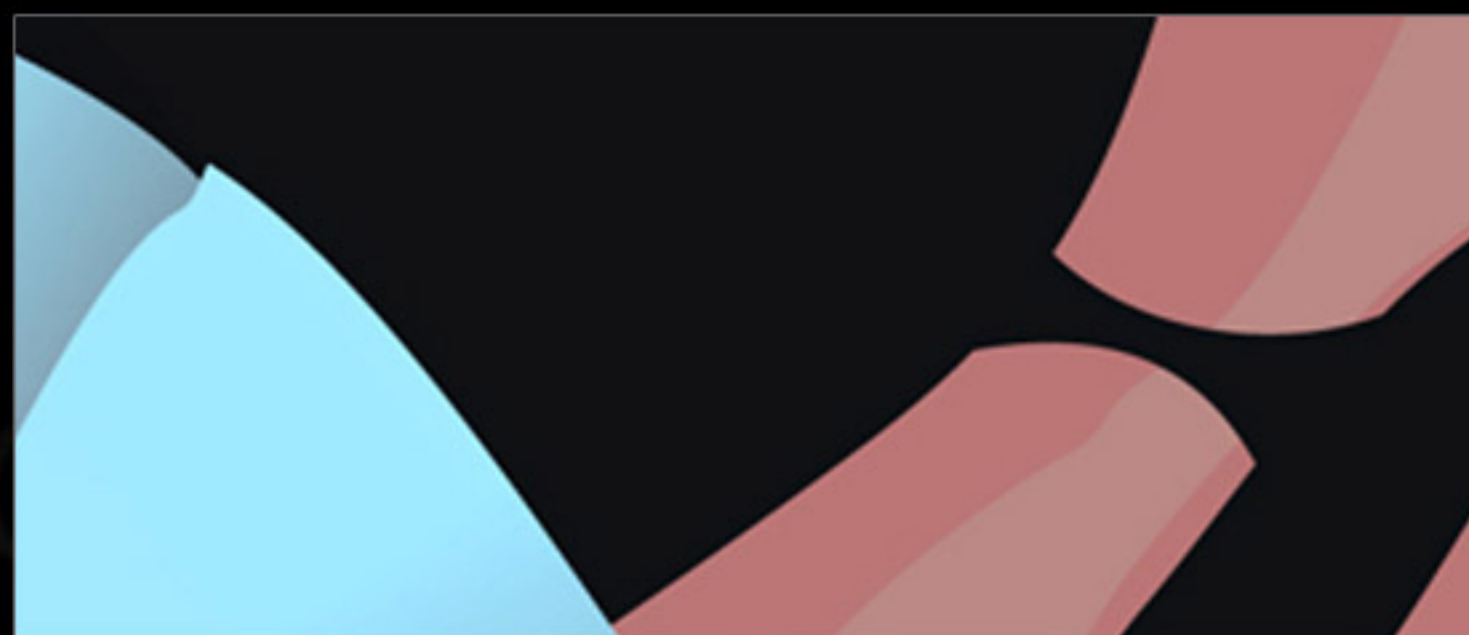


ciarte con esta agua negra que está en todas partes. Son formas distintas de afrontar la realidad.

-¿Y cuando ya no haya nada a lo que agarrarse? ¿Qué vais a hacer tú y los tuyos?

Akira mira por la ventana. Observa el agua oscura. Una muñeca flota enfrente de sus ojos. Una muñeca a la que le queda tan sólo un mechón de cabello rojo. Su vestido había sido blanco, pero ahora tiene el color del agua. Gris oscuro. No tiene ojos. Cuando la muñeca toca el marco de la ventana a la que está asomado se detiene. Akira

alarga la mano y coge la muñeca. Levanta la vista. Hay otra muñeca flotando en el agua. Según dirige su vista hacia al exterior, se da cuenta de que hay cientos de objetos flotando en el agua. Muñecas sin ojos, libros, un mueble antiguo lleno de ropa, una lámpara de araña de color negro, un coche en miniatura. Un momento. Objetos que no



flotan están flotando. Y además, son objetos que no deberían estar ahí, ya que no forman parte de este mundo. Akira ve cómo delante de él flota el teclado de un antiguo ordenador. Los ordenadores ya no existen.

¿Qué estaba a punto de decir? Akira no puede pensar con claridad. Cada vez le sucede más a menudo.

Ahora lo recuerda.

-Lo veremos todo desde arriba, Trent. Seguiremos subiendo niveles, siempre nos hemos mantenido a flote. Será una vista impresionante. No es un mal final.

Alguien en la habitación vuelve a toser. El resto, sorprendidos, levantan la cabeza.

-Perfecto, eso tiene mucho mérito. Pero yo no estaré ahí entonces, mis últimas horas serán mejo-



res que las tuyas.

Trent mira por la misma ventana por la que está mirando Akira. El teclado de un viejo ordenador. Es imposible.

-Trent, sabes que el viaje en un momento u otro también acabará. ¿Te acabas de dar cuenta de que alguien ha tosido?

-No. ¿Alguien ha tosido?

El aire se ha vuelto pesado. Tan pesado que todos tienen la sensación de que algunas partículas del aire que respiran se han vuelto sólidas. De hecho,

aunque no lo digan, algunos de los que están en la habitación ya se han dado cuenta de que hay partículas de color negro suspendidas en el aire. Pequeños átomos de vacío, átomos de absolutamente nada.

Trent se saca dos cápsulas del bolsillo. Son de color rojo.

-Te doy dos, será mejor para ti si lo compartes.

-¿Qué te debo?

-A este te invito. Lo que en realidad da trabajo son los códigos 'Z', pero entiendo que no quieres un código 'Z' esta vez.

-Por supuesto que no quiero un maldito código 'Z'.

-Entonces no hace falta que me pagues. El dinero ha perdido casi todo su valor y además, estas ya las tenía preparadas. Sabía que un día de estos ibas a pedírmelas. No he tenido que hacer nada.

-Gracias. Fue un placer conocerte. Eres una buena persona.

-Gracias por el cumplido. Ya no quedan ni buenas ni malas personas. Tan sólo quedan sombras.

Akira y Trent se quedan mirando por la ventana. El teclado de ordenador ya flota a muchos metros

de sus ojos. Por delante de ellos siguen pasando centenares, miles probablemente, de objetos aparentemente sin conexión alguna, o al menos, no pueden discernir la razón por la que tal conjunto de cosas esté flotando en el agua. Una mesa de quirófano, un columpio de color rojo, una tabla de snowboard, libros, muchos libros, pero sobre todo, juguetes antiguos, juguetes de épocas anteriores a sus abuelos, juguetes del mundo anterior.

Akira se da cuenta de que Trent es el único amigo que tiene.

-Trent, ¿cuántos amigos has hecho desde el Volcado?

Silencio. Trent niega con la cabeza.

-De acuerdo. Ya me has contestado.

En estos momentos Akira y Trent están pensando en lo mismo. Objetos que no flotarían en el mundo real lo hacen en estos momentos. Pequeñas partículas de vacío están suspendidas en el aire y son incluso respirables. Quizá el señor Solanki no está loco. Quizá sea verdad que se están muriendo. Y quizá el primer síntoma sea que ya no piensan con claridad.





EL 4 DE DICIEMBRE DE 1819, EL INVENTOR E INGENIERO MILITAR INGLÉS SIR WILLIAM CONGREVE PATENTA UN PAPEL DE TRES CAPAS QUE PERMITE INCORPORAR LA PRIMERA MARCA DE AGUA A COLOR. SU PROPÓSITO ES DIFICULTAR LA FALSIFICACIÓN DEL PAPEL MONEDA.

DICIEMBRE 032

Efemérides

501-A1

GUION: BLAS BIGATTI

DIBUJOS: MARC ROCA

COLOR: ISHRAEL



-K01 ha iniciado una conversación grupal (13 miembros en línea)-

K01 dice: ¿Me escuchan todos?

El_Grande_1023 dice: Fuerte y claro.

Mjolnir dice: Si.

Flor de la pradera XOXO dice: Sipi.

K01 dice: Muy bien. Entonces vamos a empezar, voy a darle inicio a la grabación...

HelldEmOn666 dice: ¡Hey, esperen! ¡Todavía no se conecta Teot!

K01 dice: Él sabía que teníamos reunión hoy, ¡dejen de hablar y pongan atención!

K01 dice: Éste es el "Señor Mole" un poderoso capo de la mafia.

K01 dice: "Alguien" se metió con su esposa, por lo tanto se encontraba muy molesto.

K01 dice: Nuestro acusado jugaba videojuegos cuando el grupo de maleantes irrumpió su casa.



K01 dice: El Sr. Mole es conocido entre sus enemigos por su enorme crueldad.

K01 dice: Sin embargo...

¡GRRRR!

EHRR... CHICOS, ¿PUEDEN ESPERAR UNOS 20 MINUTOS? ESTOY A PUNTO DE TERMINAR EL JUEGO.

K01 dice: A nuestro acusado no le preocupó.

HelldEmOn666 dice: Jajaja, estaba jugando con un "Súper".

Mjolnir dice: Yo siempre quise jugar con uno de esos.

YA JUNTÉ LOS CUATRO CRISTALES SECRETOS, ENCONTRÉ EL NINJA ESPECIAL Y SUBÍ TODOS MIS PERSONAJES AL MÁXIMO NIVEL; SÓLO ME HACE FALTA VENCER AL ÚLTIMO...

JEFE

TRISHHH



DEBO DECIR QUE ESTOY SORPRENDIDO. NO SABES EN QUE TE METISTE.

El Grande_1023 dice: Miren, no quería soltar el control.



NO LE TIENES MIEDO A LA MUERTE, ¿VERDAD?



SÓLO ERES UN IMBÉCIL AFORTUNADO...

URGHH



PERO TU SUERTE LLEGÓ A SU FIN. ME GUSTARÍA TORTURARTE...

PERO HE TENIDO UNA MALA SEMANA, ENCONTRARTE FUE UN DOLOR DE CABEZA. ASÍ QUE HARÉ ESTO DE LA MANERA RÁPIDA.



K01 dice: Presten mucha atención. De aquí en adelante, la realidad empezará a dañarse.

ESTABILIDAD - 4%

ESTABILIDAD - 18%

Flor de la pradera XOXO dice: ¿Eh? No entiendo, ¿qué pasó?

K01 dice: A esto se le llama "alterar la realidad", como deberían saber, es un delito serio.





PARA ENTENDER A LA HUMANIDAD
UTILICÉ LA MÁS CONFIABLE HERRAMIENTA
INFORMATIVA JAMÁS CREADA POR EL HOMBRE:
"INTERNET".

Y ASÍ DESCUBRÍ EL
ELEMENTO MÁS
IMPORTANTE EN LA
VIDA DE TODO SER HUMANO:

SEXO

Shanigawa_RED dice: Cuánta ingenuidad.

Dullus dice: Creo que estoy de acuerdo con él en eso.

INTERNET ME DEMOSTRÓ QUE, COMO TODO ANIMAL,
EL PRINCIPAL OBJETIVO EN LA VIDA DEL HOMO-SAPIENS ES
REPRODUCIRSE Y DEDICARÁ GRAN PARTE DE SU TIEMPO A ELLO.

ADemás DEL SEXO, DESCUBRÍ QUE EL 2DO. "MOTOR" DE LA
ACTIVIDAD HUMANA ES EL ENTRETENIMIENTO. LAS
PERSONAS SIEMPRE BUSCAN DIVERTIRSE; POR ESO,
TAMBIÉN INVESTIGUÉ EL FENÓMENO.

K01 dice: Vaya pérdida de tiempo.



CONTINUARÁ

HISTORIAS DE LA GALAXIA 1

Bíblico

Relato: Ibai Otxoa

Ilustración: Jorge Álvarez



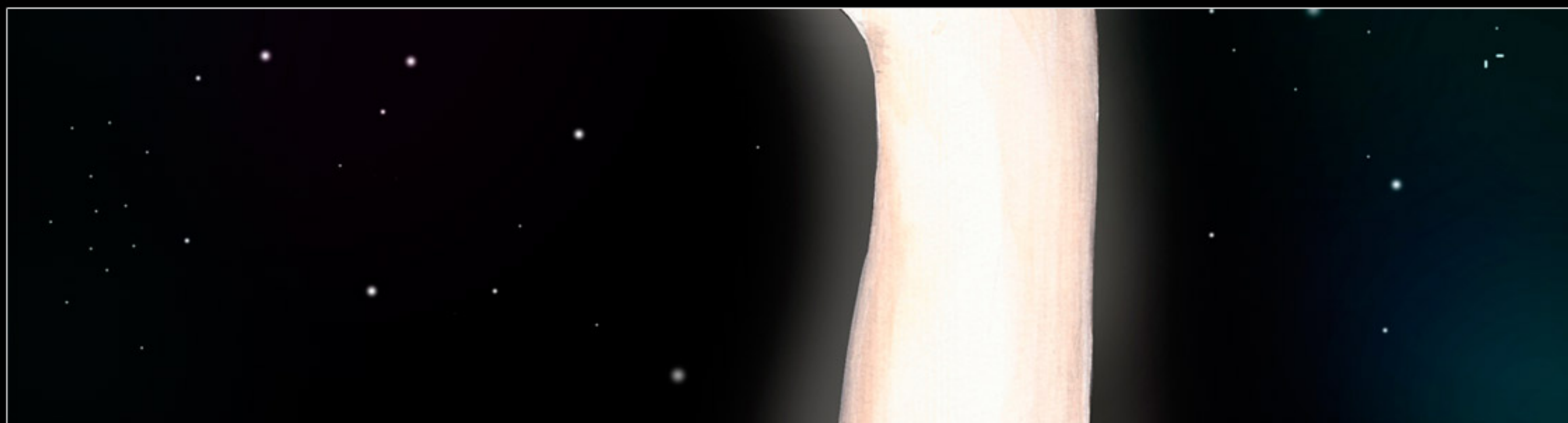
1 En el principio, sólo había vacío y silencio. 2 Entonces, las Diosas hicieron la luz. La luz fue una explosión, y se hicieron estrellas. 3 Después, las Diosas enfriaron las estrellas, e hicieron materiales. Y moldearon los materiales, y los planetas, los asteroides y los cuerpos celestes fueron creados, girando en torno a las estrellas. 4 Vieron las Diosas que esto era bueno, y por tanto, hicieron más materiales. Y con ellos hicieron planetas grandes y pequeños, planetas de hielo, y planetas de gas. 5 Entonces las Diosas crearon la gravedad, y desperdigaron los materiales de modo que los planetas pudieran nacer y morir una y otra vez. Y dijeron las Diosas: "así será hasta que la gravedad vuelva a juntarlo todo en una sola luz". Y vieron que esto era bueno.

6 Vieron las Diosas que el mundo aún podía ser más bello, y crearon otras fuerzas. 7 Y entonces los planetas ya no permanecían estables, sino que hubo aún más materiales, y se alzaban montañas, y había erupciones y ríos y valles y océanos. 8 Y buscando extender aún más la belleza, las Diosas crearon la vegetación, y hubo flores de todos los tamaños y colores y grandes árboles que se alzaban sobre las montañas y raíces que se extendían sobre planetas enteros.

9 Vieron las Diosas que esto era bueno. Y como las Diosas no tenían ojos con los que observar, dijeron: 10 "Crearemos la mente, para que nuestra creación pueda observarse a sí misma y vea su belleza". 11 Entonces las Diosas crearon la mente, y con ella la curiosidad, y distintas especies y razas, y se cruzaron y fueron bellas. 12 Así, en su infinita sabiduría, las Diosas hicieron que la mente también fuera bella.

13 Millones de años después, las Diosas volvieron a juzgar, y vieron que había una especie más bella y sabia que las otras, en un planeta que llamaban Tierra. 14 Y dijeron las Diosas: "Ésta será la especie elegida". Y crearon la electricidad, y así dieron poder a la Especie. 15 Haciendo honor al poder que le habían dado, la Especie formó el Imperio. 16 Y así, educaron a las especies y razas que no habían sido bendecidas con una mente semejante. 17 Y dijeron también las Diosas: "Sea la Especie bendecida con la vida eterna por sernos fieles", y crearon los volcados de memoria donde la conciencia podía seguir existiendo aún muerto el cuerpo.

18 Vieron las Diosas que esto era bueno, y se retiraron una vez más.



HISTORIAS DE LA GALAXIA 1

Bíblico

Relato: Ibai Otxoa
Ilustración: Jorge Álvarez



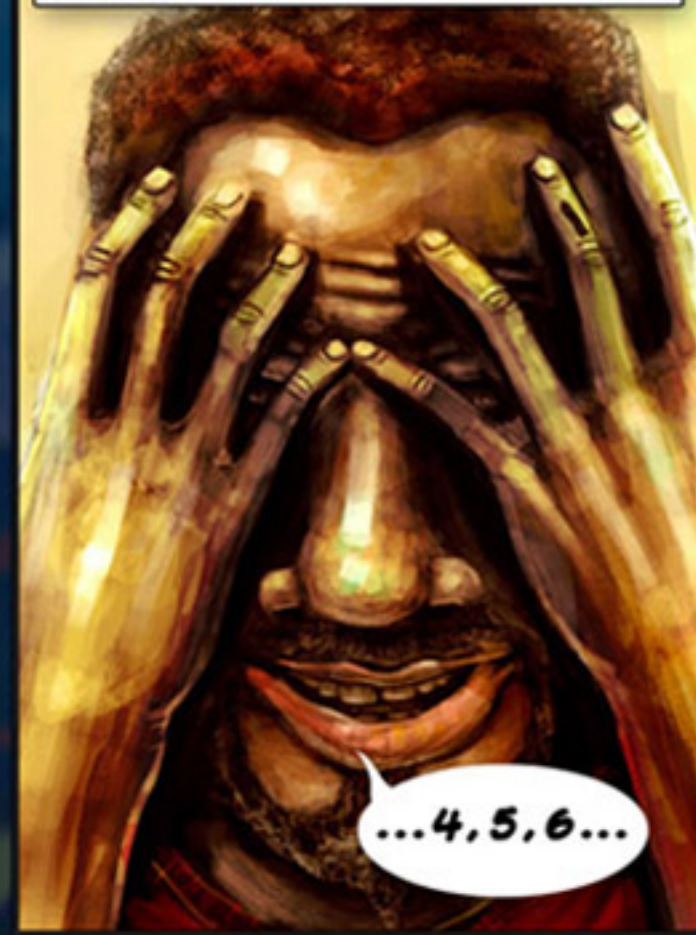
JUGABA A LAS ESCONDIDAS
CON MI HIJO DE CINCO AÑOS...



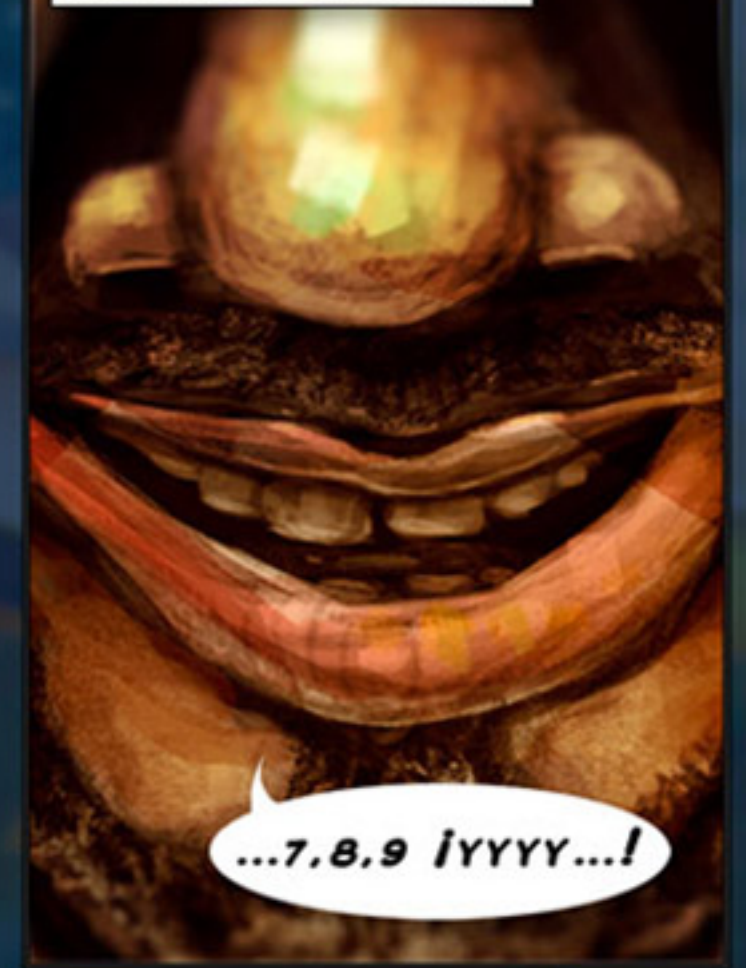
ÉL JUGABA CON LA SERIEDAD QUE
SÓLO UN NIÑO PUEDE TENER, DE
MANERA QUE NO QUERÍA QUE SU
PADRE LO ENCONTRARA...



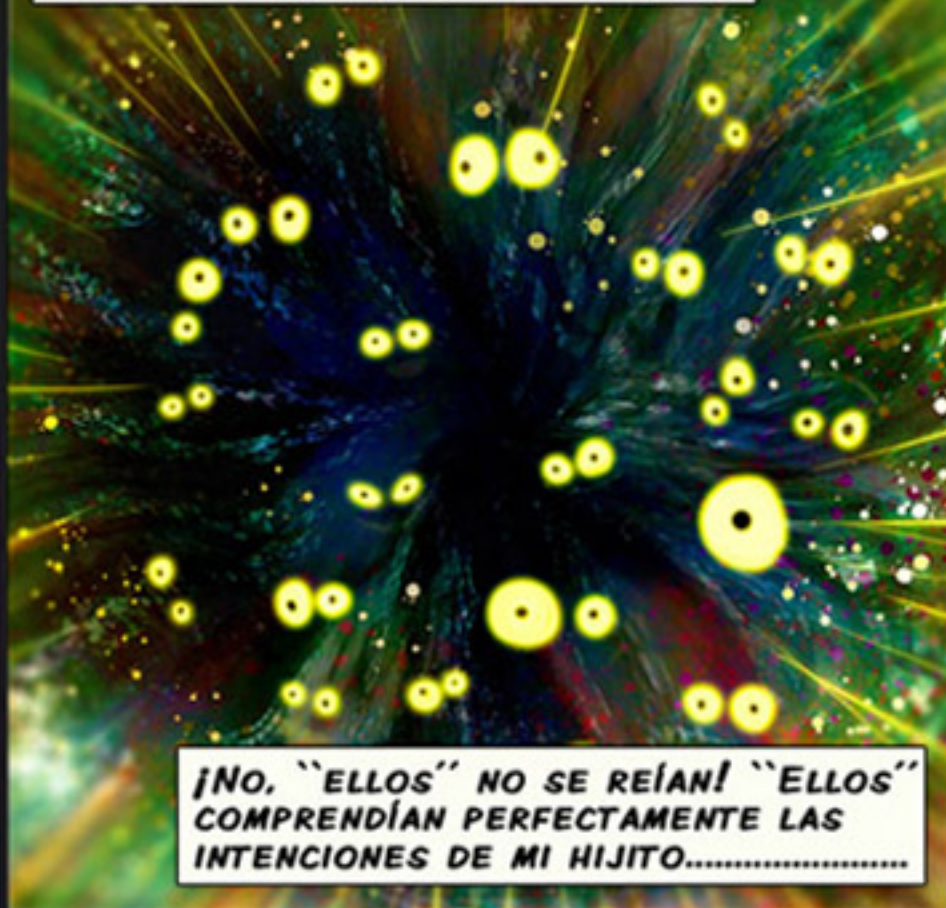
YO ME REÍA DE TODO EL ASUNTO,
CLARO...



¡OH, DIOS, YO ME REÍA!



"ELLOS", EN CAMBIO, NO SE REÍAN...



¡NO, "ELLOS" NO SE REÍAN! "ELLOS"
COMPRENDÍAN PERFECTAMENTE LAS
INTENCIONES DE MI HIJITO.....

TANTO ES ASÍ QUE LO LLEVARON A SU MUNDO
EN UN DESTELLO DE LUZ...



¡YO LOGRÉ COLARME EN EL ÚLTIMO SEGUNDO!



DESDE ENTONCES, VAGO EN EL MUNDO DE LOS "ELLOS",
LAS CRIATURAS QUE AYUDARON A MI RETOÑO A ESCONDERSE...



ALGUNAS VECES ME DETENGO Y LOS INTERROGO,
Y LES PIDO ME AYUDEN A ENCONTRARLO...



NO ESTOY SEGURO DE QUE ME ENTIENDAN...



ESPERO QUE NO LO HAGAN...



PORQUE SI RESULTA QUE "ELLOS" ME ENTIENDEN...



...TAL VEZ ESTÉN JUGANDO CONMIGO...



¡CON LA INVENCIBLE Y DESPIADADA SERIEDAD DE LOS NIÑOS!

EL GEN DE LA MUERTE

Relato: Serafín Gimeno
Ilustración: Mariano Eliceche

—¿Lo has hecho?

Elena me mira con sus ojos almendrados, inquieta. Anhela una respuesta afirmativa que aleje su desasosiego.

—Sí, mañana podrás verlo en los titulares de los periódicos.

Se relaja, imprime un bamboleo al sillón-mecedora con objeto de distender una musculatura de gata satisfecha. Acaba por exteriorizar su buen humor y pide un capuchino.

—Que no te reconcoma tu mala conciencia. Has hecho lo que debías hacer.

Adivina mi pesar e intenta consolarme.

—Retrasaremos el descubrimiento, pero, ¿por cuánto tiempo? Habrá otros que reemprendan la misma línea de investigación.

—Eso déjalo de nuestra cuenta, somos muchos y estamos por todas partes.

Enciende un cigarrillo y aspira ávida, como si pudiera agotar todo el oxígeno del local de una sola bocanada.

—Ahora será mejor que no nos veamos por un tiempo.

Traviesas volutas de humo se enredan en sus rizos oscuros.

—Sí, claro, por supuesto, será lo mejor...

Apaga el cigarrillo contra el cenicero como en un arrebató, espachurrándolo sin piedad. Me siento consumido al igual que la colilla moribunda cuyo humo se diluye en la atmósfera cargada de la cafetería. Consumido por esta dama seductora de la que apenas sé nada.

La dama se levanta.

—Cuídate, Frank.

Me besa en la mejilla. Un beso frío, inerme, sin vida.

La veo alejarse entre mesas y sillas, entre gente ociosa de caras anónimas. Aún no ha llegado a la puerta y ya su silueta grácil, de paso altivo, se desvanece ante mis ojos. Sé que nunca más volveré a verla.

¿Por qué me dejé arrastrar por esa mujer? Sus argumentos eran convincentes; pero había algo más, un influjo tal vez. Un hechizo, me atrevería a decir.

Todo empezó durante una conferencia del profesor Ramírez, uno de los científicos que habían cartografiado el mapa del genoma humano. En la conferencia, el Doctor disertaba junto a diapositivas de salmones.

—Los salmones, después de un arduo viaje, acuden a brezar al riachuelo que los vio nacer. Una vez realizado el desove, quizás respondiendo a un estímulo físico-químico presente en el agua, caen en un declive acelerado de decrepitud física y mueren a los pocos días, de puro viejos. Se

les ha activado un gen que lleva a sus organismos al colapso. El gen de la muerte.

"Sí, amigos, ese gen existe. Piensen en las posibilidades de poder identificarlo, aislarlo, analizarlo... y anularlo. Piensen en lo que supondría poder suprimir la fecha de caducidad insertada en cada uno de nosotros. Prometeo brindó el fuego a los seres humanos, la ciencia puede obsequiarles con la inmortalidad.

La conferencia iba dirigida a hombres de negocios, con el propósito de recaudar fondos para las investigaciones del Doctor. Aún así, me dejé envolver por la brillantez de los argumentos del hombre de ciencia. Durante toda su disertación flotó una palabra en la sala, una palabra con connotaciones y posibilidades apenas imaginables: inmortalidad. Su significado, confeccionado en un contexto tan didáctico como asequible, me hizo soñar con la posibilidad de aprisionar el tiempo con los dedos. Un sueño que me llevó a trabajar en el equipo de Ramírez, en su búsqueda de la inmortalidad.

Al principio nos movimos a ciegas por los cimientos básicos de la arquitectura del cuerpo humano. La información estaba ahí, en alguna parte. Solo cuatro letras, recombinadas hasta la saciedad, bastan para construir un paramecio o un hombre, cuatro letras de ingeniería exquisita, alfabeto atómico de fósforo y oxígeno, letras de impresión molecular a las que llamamos "nucleótidos". En ellas rastreábamos un atisbo, de entre el conglomerado difuso de ese código de barras, que nos permitiera descubrir el punto de incisión que hace de la vida levedad y de la muerte olvido.

Inmersos en el vasto océano del código genético, compuesto por más de 100.000 genes, empezamos a descartar playas desiertas, islas deshabitadas y costas de traidores bajíos. Una gran parte del multitudinario ejército de genes eran considerados ADN "chatarra", genes "flotantes" cuyas cadenas se superponen al ADN "utilitario", esos genes "productivos" a través de cuyos químicos enlaces nos sometemos a las leyes de la herencia. Aún así, provisto de brújula y mapa, nuestro barco no llegaba a buen puerto; lo cual nos hizo pensar que las costas no estaban cartografiadas con el debido detalle. Por ello, decidimos sumergirnos en la "chatarra". El trabajo se volvió lento y tedioso y empecé a perder el entusiasmo. Entonces conocí a Elena.

Desde el inicio de nuestra relación no me ocultó su militancia de activista política al margen de la ley, ni que nuestro encuentro no había sido casual. Pese a todo, continuamos viéndonos.

—Siglos de opresión de los poderosos, de prebendas, de despotismo, de explotación y sangre. Lo

EL GEN DE LA MUERTE

Relato: Serafín Gimeno
Ilustración: Mariano Eliceche

único que iguala a los privilegiados de la Tierra con los desposeídos de todo, es la muerte. Y tú y tu equipo pretendéis ahora suprimir ese último reducto de justicia. Justicia natural, pero justicia al fin y al cabo.

—¿Cómo crees que reaccionará esa mitad del mundo privada de participar en la orgía consumista que la otra mitad restriega ante sus ojos, cuando se les diga que no sólo deben renunciar a



la compra de un televisor, sino también a una vida indefinida cómodamente sentados frente a él? Habrá revueltas y sublevaciones por todo el mundo.

—Y aún suponiendo que el tratamiento de inmortalidad llegue a convertirse en algo económicamente asequible para una gran parte de la humanidad, piensa en lo que ello representaría para el medio-ambiente y para la supervivencia de la propia sociedad humana. La población crece de forma exponencial, eso significa que en cuarenta años el número de gente se duplicará. Pasaremos a ser 12.000 millones, una cifra que aumentará con el añadido extra de pseudo ancianitos conmutados a los que tú, Ramírez y el resto de su laboratorio, pensáis invitar a la escenificación de esta futura explosión Maltusiana acomodándolos en asientos de primera fila. Estáis jugando con el poder más terrible desde la bomba de hidrógeno. En vosotros recaerá la responsabilidad del suicidio colectivo de una civilización entera.

Argumentaba la chica apoyándose en un copioso alarde de razones, difíciles de demoler. Razones expuestas con aquella arrebatadora belleza hipnótica.

Un día Ramírez apareció eufórico en el laboratorio:

—No existe el gen de la muerte, en realidad hay más de uno, hay muchos. El cuerpo humano es una composición de sistemas integrados, la decrepitud afecta por igual a ojos o riñones. Tenemos que dirigir nuestra búsqueda hacia aquellas secuencias repetidas que no participen en la formación de proteína, que estén a la espera de algún tipo de instrucción química para ser activadas.

Al cabo de un tiempo empezamos a identificar secuencias.

—Debes hacerlo ya, hoy mismo, sin dilación.

Elena vino a verme a mi casa. Depositó un maletín oscuro sobre la mesa de mi sala de estar, junto a un florero. Como si quisiera impregnarlo de inocencia con la sola aproximación a un amasijo de flores.

—¿Es lo que yo creo?



—No lo abras, si eso tiene que hacer temblar tu determinación. Sólo tienes que colocarlo en algún rincón del laboratorio y marcharte.

Sopesé el maletín. En contra de lo esperado, era bastante liviano. Su peso parecía ficticio, no se correspondía con la carga de un objeto capaz de truncar un sueño colectivo y de arruinar una vida? Mi vida.

—Nos veremos mañana a las nueve, en el café Persépolis.

Abandonó mi casa con gran sobriedad de gestos, con el sigilo de una tigresa.

Han pasado sesenta años desde entonces. Ramírez y todos mis compañeros murieron en la explosión. La organización subversiva a la que Elena decía pertenecer reivindicó el atentado, librándome de sospechas policiales. Podía haber compartido un Premio Nobel y ahora sería rico, influyente e inmortal y no el anciano lastimoso que estuvo a punto de cazar la eternidad armado de una probeta.

Llaman a la puerta, acudo a abrir con mis pies de viejo arrastrándose por el embaldosado. El aire frío del exterior abofetea mi rostro, observo atónito la figura que se yergue ante mí.

Entonces comprendo que no es sólo una cuestión de estímulos físico-químicos en el agua de desove de los salmones, que además de la instrucción enlatada en cada una de nuestras células, que activa los genes de la muerte, interviene un diseño inapelable en el biológico acontecimiento del fenecer. La muerte misma viene a por ti, poniendo en marcha la culminación del proceso génico de oxidación celular.

Elena no ha envejecido. Hermosa y grácil como la recordaba, me mira con aquellos ojos suyos, tan almendrados.

—Hola Frank. Hoy se cumple tu fecha de caducidad.

EL GEN DE LA MUERTE

Relato: Serafín Gimeno
Ilustración: Mariano Eliceche



Día 125: Ya iniciamos nuestro regreso.
Aunque la misión ha sido un éxito
rotundo, continuamos algo aturdidos
por los acontecimientos de ayer.

Realmente nos tomaron por sorpresa.

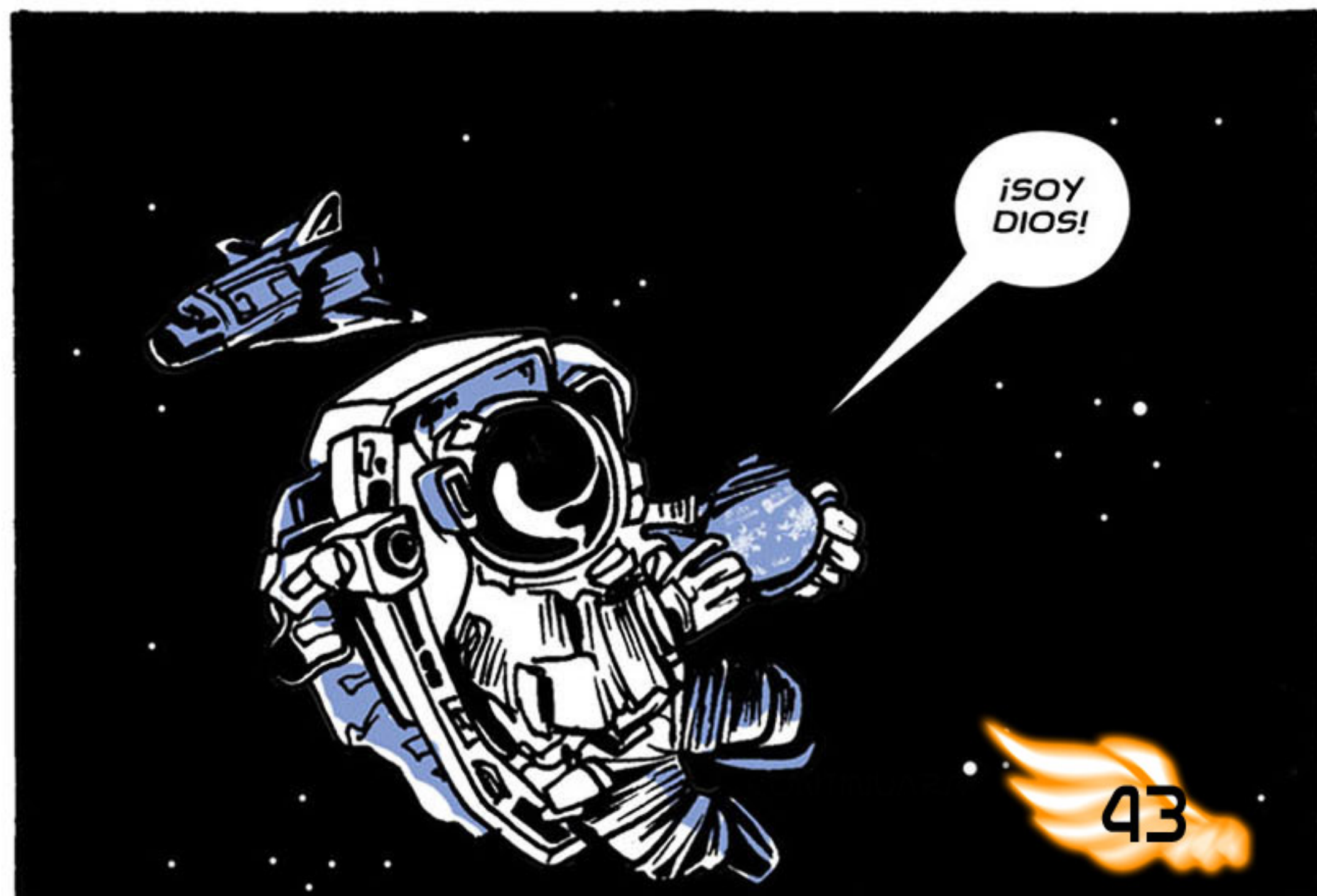
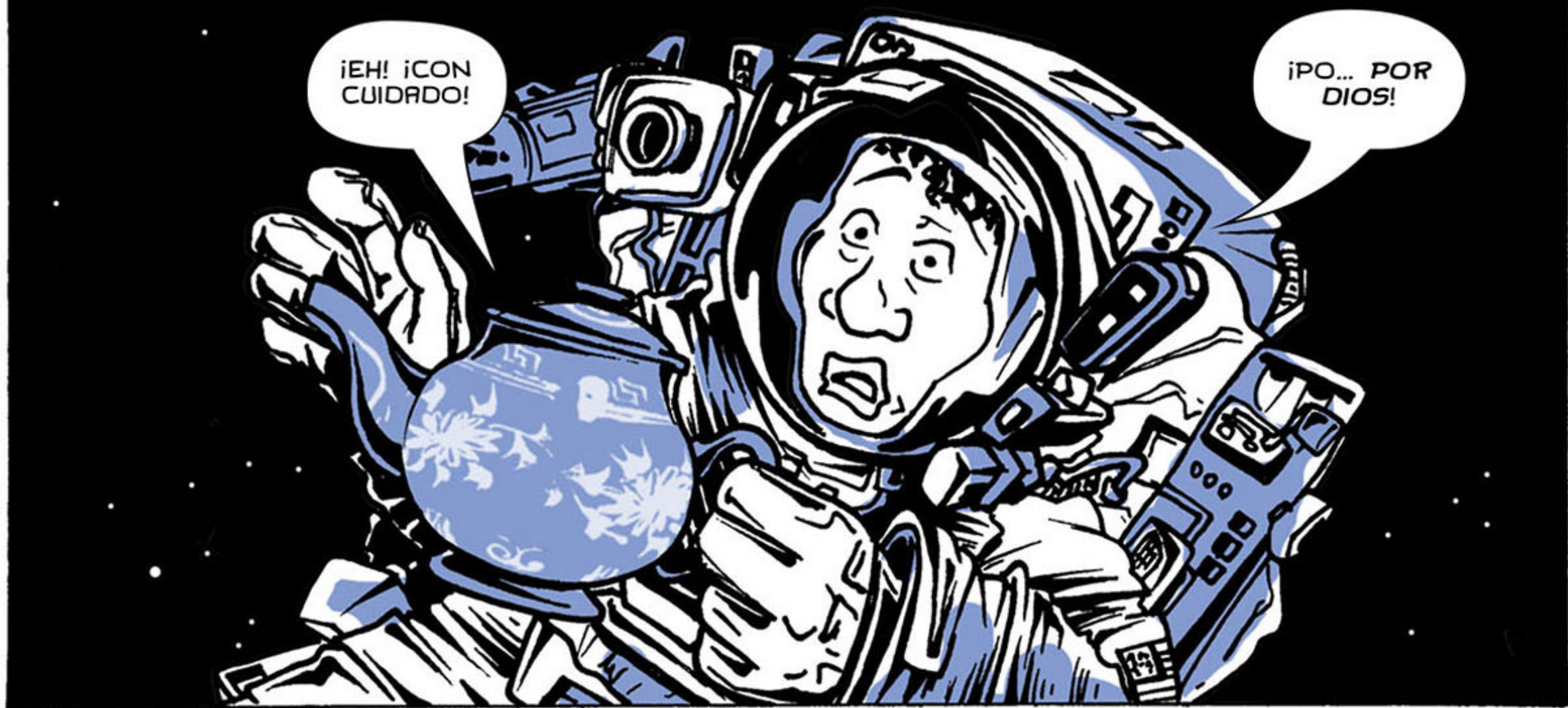


Hasta ayer, sólo barajába-
mos tres hipótesis sobre la
tetera. ¿Había sido enviada
por técnicos bromistas?
¿Había sido olvidada por
una ancestral civilización
tecnológica? ¿O había sido
colocada por Dios acaso,
para refutar la refutación
de un filósofo ateo?

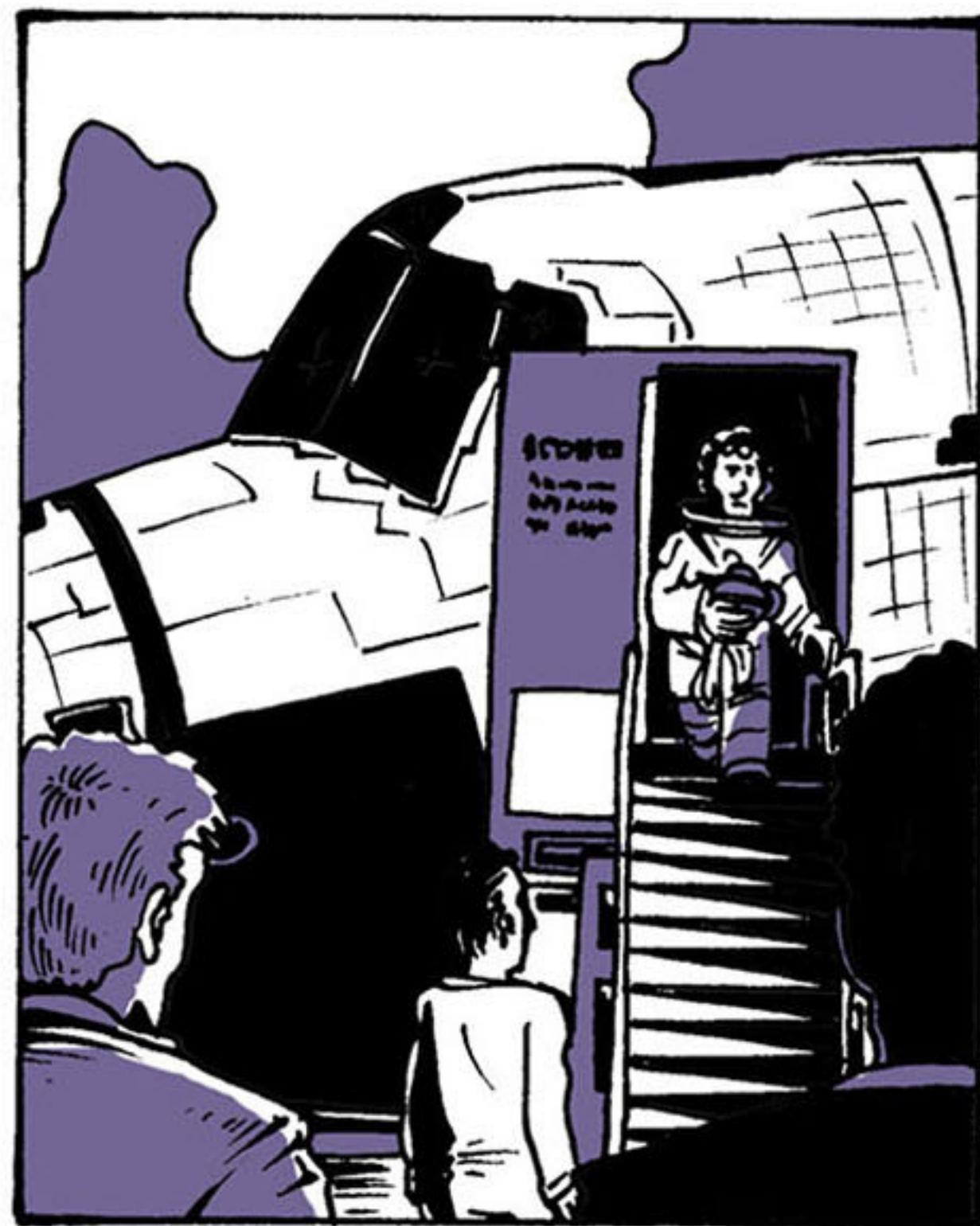


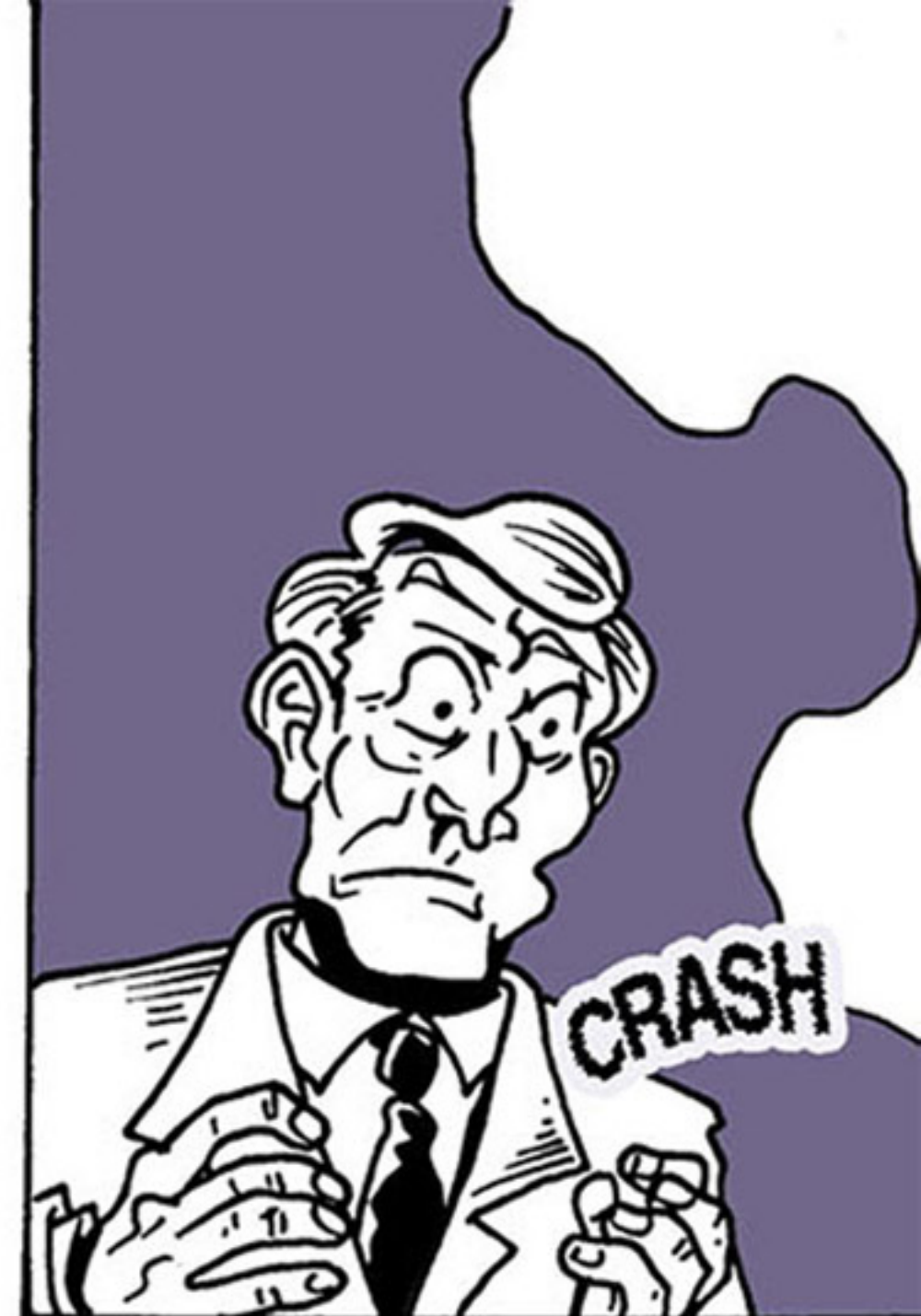
La realidad ha superado nuestras
más desmedidas fantasías. Hoy
sabemos con certeza que somos
vehículo de uno de los
acontecimientos más relevantes
en la historia de la humanidad...

...y yo fui la primera.











EL ENIGMA HUMANO

"1921514915"

Relato: Daniel Flores
Ilustración: Narciso Martín

Extracto N.º 1 del interrogatorio a humano

—Camisa blanca, pantalón tres cuartos y un par de zapatillas viejas... Es todo lo que llevo. ¿Que de qué material es esto? Pero ¡¿nunca vieron una camisa?! —suspira y expresa una mueca de cansancio—. Un tipo de tela..., género, no sé cómo lo entenderían.

Extrae un rectángulo maleable de la parte superior de su c(k)amisa y preguntamos con interés.

—¿"Rectángulo maleable"? Ja, ja. Nada del otro mundo, un vicio: cigarrillos se llaman, puchos, fasos, caretas, qué sé yo... —lanza una fuerte carcajada y nos hacemos hacia atrás con precaución. Mi colega arremete con otra pregunta y el humano responde—. Sirven para dejarlos y para nada más; hace tiempo que lo intento, pero créanme que este es, por lejos, un mal día para perder el hábito. ¿Gusta usted de uno, señor...?

—Luxunsteinen —responde secamente mi colega, cuya habilidad para los interrogatorios suele abrumarme.

—¿Luxunsteinen? ¡Lux...uns...tei...nen! Parece alemán —sonríe—. ¿Esto es Alemania en otra dimensión? ¿Tienen cibernazis también? Ja, ja.

—Esto es Uralia —respondo entonces, y Luxunsteinen me mira de un modo que no alcanzo a comprender.

—¿Uralia?! Ah, sin duda... —enciende un cigarrillo y se echa hacia atrás con los ojos cerrados—. Creo que me he vuelto loc(k, q)u, señores.

El hombre juró que provenía de Tierra. Así como suena: Ti-er-ra. Hubo cierta cantidad de palabras que nuestros procesadores no lograron decodificar por su complejidad (unas pocas están señaladas con reemplazos fonéticos), y ciertos conceptos que tampoco fueron capaces de asimilar. Nuestro "Negociador de lenguajes" hizo posible la comunicación durante el interrogatorio.

Extracto N.º 2

—Díganos su nombre y su procedencia.

—Néstor Albarracín, cuarenta y ocho años...

—¿Eso es su...?

—Sí, "eso" es mi nombre, ¿tan feo te parece, Lux...? Te puedo decir Lux, ¿no? Además, con esa cara medio amarillenta me haces acordar a un tío que vivía mal del hígado. Parecía un chino el pobre.

—¿Chi-no? —pregunté yo.

—Sí, un chino, boludo, un ponja, un oriental... —se encogió de hombros y dejó pasar un lapso—. En fin, la cuestión es ahora mi procedencia... Creo que eran las siete y pico de la tarde cuando llegué a casa. Había laburado toda la mañana, después tuve un encuentro. Estaba muerto de

"1921514915" (palabra intraducible; creemos que ahí se esconde la clave de su transportación) y me decidí a tomar una...

El "Negociador de lenguajes" emitió unos horribles silbidos que interrumpieron al sujeto. Luxunsteinen gruñó y dejó ver su mandíbula filosa. Ahí fue cuando el humano se erizó completamente y dejó las bromas a un lado. Por lo menos, de momento.

—¿Qué esa máquina infernal, carajo..., y esos colores? Me estoy trastornando de verdad... Creo que necesito un psicólogo urgente, o quizá necesite una religión, como decía mamá —balbuceó, tomándose el cráneo con ambas manos. Hubo una fugacidad empática entre nosotros y mis ojos cambiaron a rojos por un instante. Seguidamente, el hombre inspiró y procuró serenarse—. Le decía..., le decía que estaba en mi casa como cualquier tarde. Había vuelto de una cita.

—¿Qué cita? ¡¿Cómo llegó a Uralia?! —rugió "Lux".

—¡Es que no lo sé, simplemente aparecí! Y nadie me envió a esclavizarlos, como dicen ustedes, quédense tranquilos que no mato ni a una mosca.

—Expliqué brevemente sucesos recientes de nuestro planeta y el humano no pareció sorprenderse—. Bueno, de todos modos, veo que ya recobraron la independencia...

—Y así seguiremos —terció.

—Muy justo. ¿Puedo continuar ahora? Porque, por lo que veo, aparte de tener cuatro brazos, tienen cuatro lenguas.

El sujeto entonces nos relató lo que sucedió hace ya unas trescientas veintidós horas uralitas: como si tal cosa, el hombre se había materializado espontáneamente en medio del "Parque de Metales Fríos", a pocas yardas de Brux (el equivalente humano a "Disneylandia", según nos contó). Había paz en el lugar, como es natural, pero el humano arruinó todo en un instante. Los uralitas corrían de aquí para allá como si hubieran visto al mismísimo Caos en persona. Si bien fisonómicamente el humano no se alejaba mucho de nuestra anatomía, contaba sólo con dos brazos, y eso podría espantar a cualquiera. Y sus dedos... oh, sus dedos eran tan finos... Una uralita que paseaba por el parque por poco se vaporiza al verlos. Ciertamente, el humano había sembrado el horror. Un centinela lo derivó de inmediato a nuestras dependencias para el interrogatorio pertinente. El hombre al principio estaba ido, sumido en un espanto blanco. Aunque es verdad que más asustados estábamos nosotros; quizá se dio cuenta de ello y por ese motivo se tranquilizó más tarde.

A primeras, Néstor Albarracín Cuarenta y Ocho Años no parecía hostil, por lo que no tuvimos que recurrir a métodos más duros. La conversación fue,

EL ENIGMA HUMANO

"1921514915"

Relato: Daniel Flores
Ilustración: Narciso Martín

dentro de todo, pacífica. Nos explicó que simplemente tenía "1921514915" y suponía que nuestro planeta era producto de aquello. El enigma es angustiante.

Extracto N.º 3

—Venía de encontrarme con Analía, que es un "1921514915" (deducimos que a las humanas también puede atribuírseles este caso enigma). Imagínense que estaba c(k, q)ans(z)ado y necesitaba acostarme...

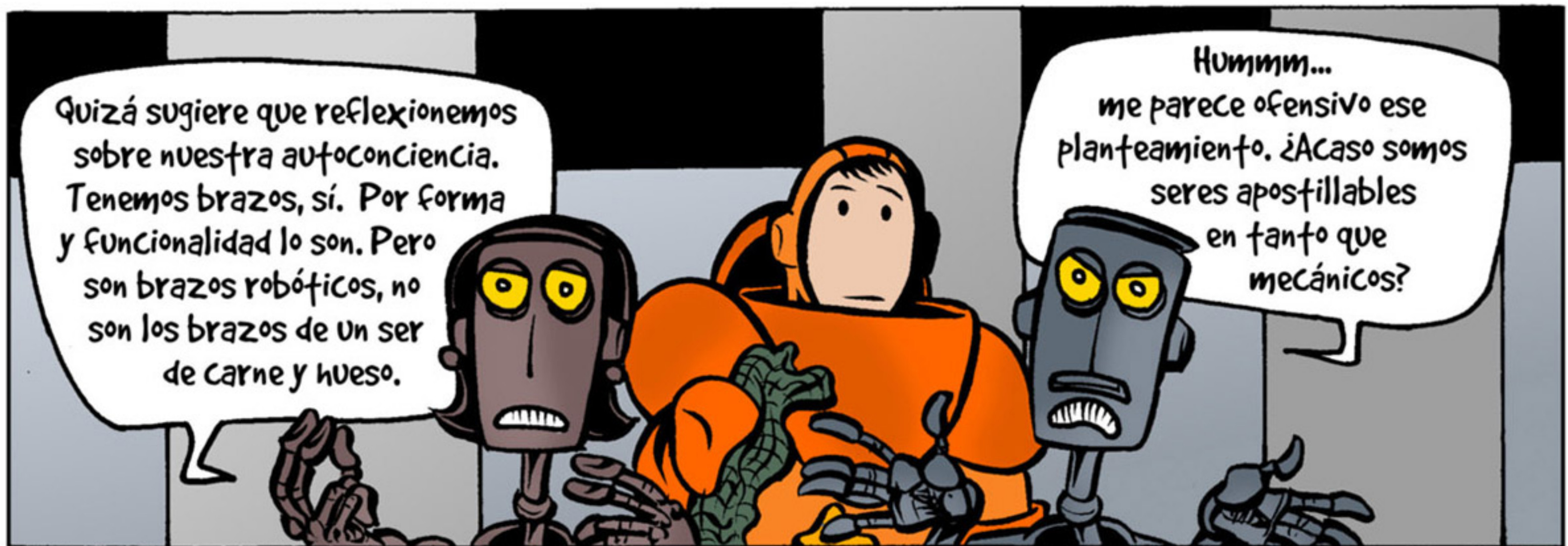
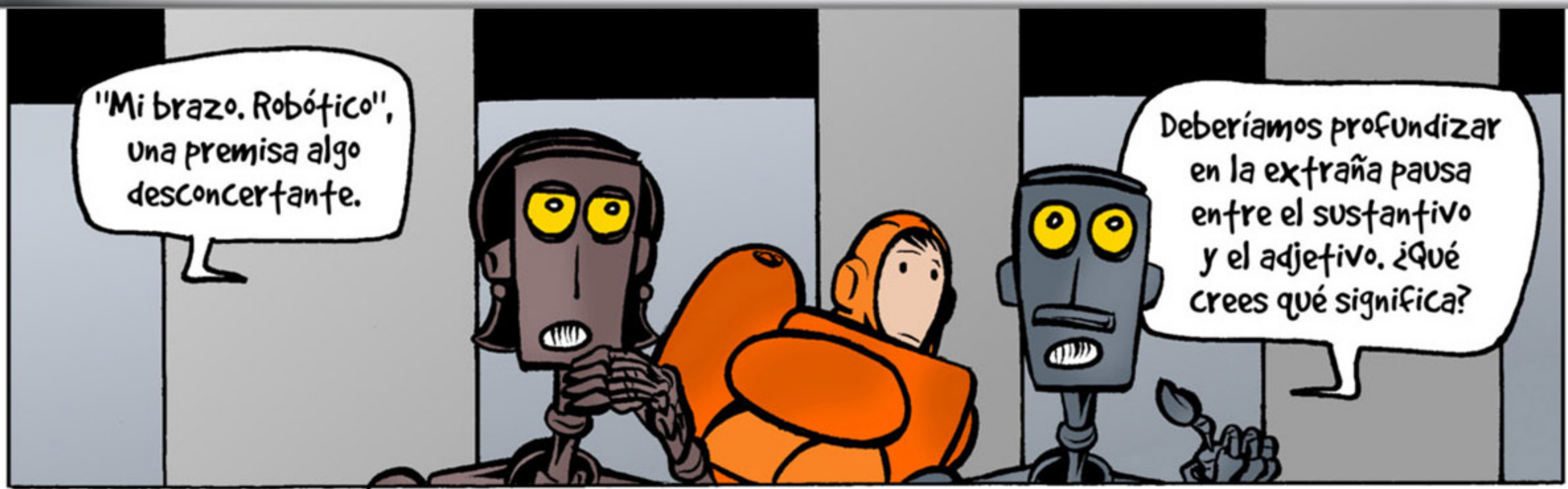
—¿Y eso por qué? —pregunté. Cada vez entendía menos.

—Pero ¿para qué se acuestan ustedes? ¿Es que acaso no "hibernan", por así decir? ¿No? Bueno, nosotros sí. Y lo que creo es que ¡ESTO! no es más

que un producto fantástico arbitrario de esa "hibernación", ¿se entiende? No, no entienden... —expresó, resignado—. ¡Igual qué importa! De un momento a otro esta locura va a tener que terminar. Ya lo van a ver, un ¡pluf! y el "1921514915" acabará.

Y, para nuestra sorpresa, fue así como sucedió. Nos hallábamos en medio del interrogatorio cuando el sujeto, riendo, se desvaneció por completo. Deducimos ahora que ellos (los humanos) cuentan con un desarrollo en su condición natural altamente avanzado, ya que mediante el "1921514915", que, según parece, es algo similar a la hibernación, pueden visitar otros mundos. Aunque, por lo visto, ignoran la veracidad de este hecho.





LOS HIJOS DE LA ORFANDAD 6

Relato: Serafín Gimeno
Ilustración: Álvaro C. Escudero

Hansel arrojó un leño más a la fogata y avivó las llamas con un compresor de aire, uno de los objetos personales de D-4. Las hambrientas lenguas de fuego ganaron fulgor y altura. Los dos huérfanos habían practicado un tosco agujero en el techo de la caseta, propiedad de su anfitrión. El humo huía por una dentellada de lobo arisco, al encuentro de la atmósfera límpida y fría del exterior.

—No estés triste Gretel. Sólo era una máquina estúpida, vieja y obsoleta.

Gretel, sentada junto a la lumbre, con las rodillas flexionadas hacia el techo, acurrucó su cabeza sobre éstas en un intento por relajarse y combatir la penosa imagen que se escenificaba en su cerebro desde aquella mañana: el cuerpo ferroso de D-4 abatido en el suelo, moviendo sus patas articuladas en un baile de estertores, en un perfecto sucedáneo de agonía orgánica.

—Son seres vivos, seres pensantes y sensibles —dijo la chica.

—Son máquinas —repitió Hansel, obstinado.

—¿Y acaso no somos nosotros simples mecanismos biológicos de elaborada factura?

—Nosotros somos especiales. Estamos tocados por un hálito divino —aseveró el chico.

—¡Por favor, Hansel!, ¡mira a tu alrededor! Estamos en un mundo que no nos pertenece. Nuestra especie se extinguió hace siglos. Ellos, las máquinas, como tú las llamas, han tenido la cortesía de restaurarnos. Somos sólo un par de invitados.

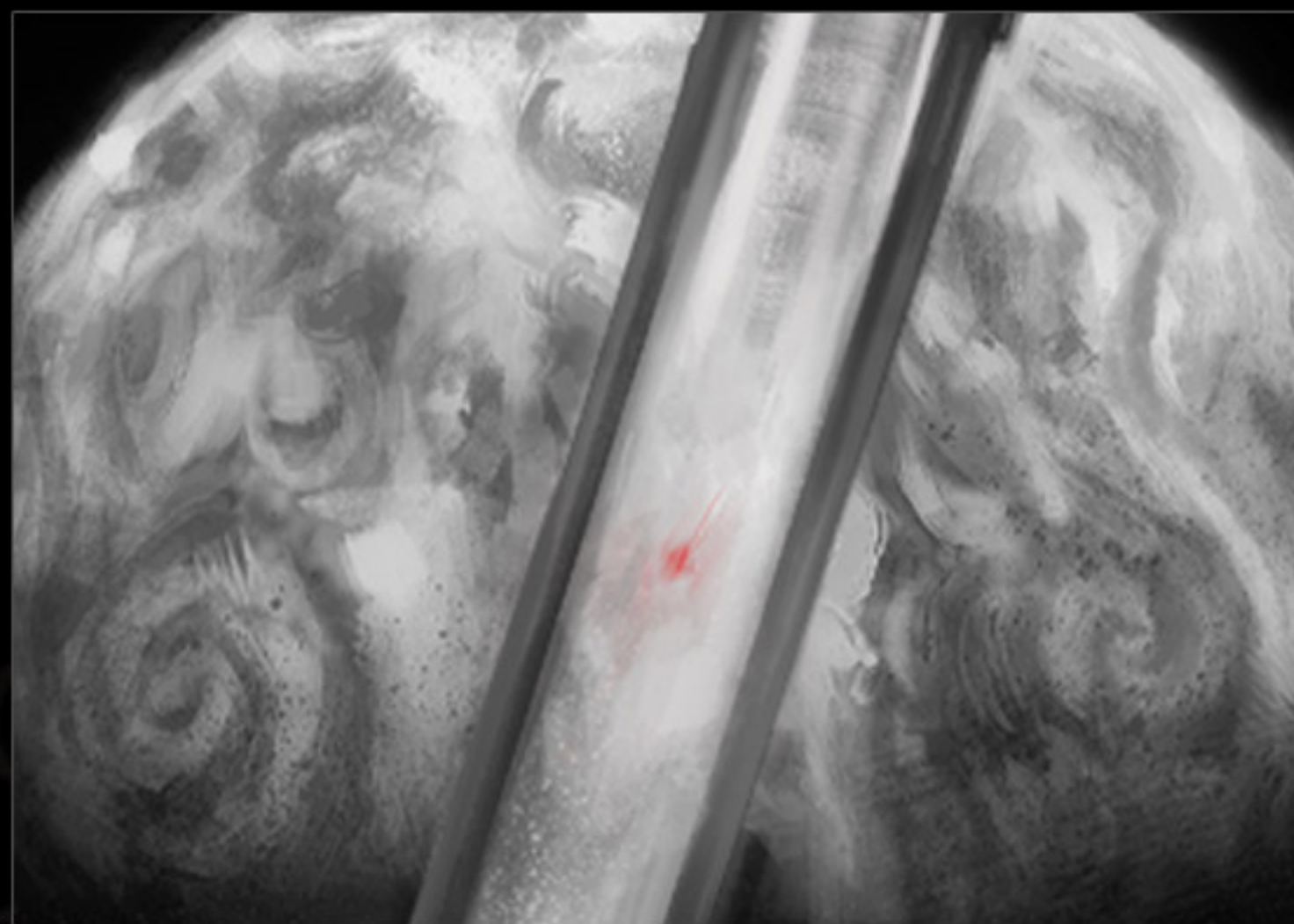
Restaurar. La palabra volvió a la mente de Gretel con la furia avasalladora de una revelación. Se veía a sí misma prisionera de los reducidos límites de un cuadro. Un bodegón, una naturaleza muerta descolorida, de trazos imprecisos, desgastados por el escalpelo vandálico del tiempo. Su existencia era el producto de un sueño aberrante, una incongruencia que se arrastraba por un mundo ajeno.

—Nuestros antepasados se engañaron a sí mismos durante milenios, crearon credos y convicciones morales con el propósito de afianzar el sacro-santo ideario de la cualidad especial del espíritu humano. Vano intento, pues un puñado de algoritmos generados por los descendientes de arcaicos ordenadores personales, han demostrado que las conexiones neuronales del cerebro humano pueden ser substituidas y mejoradas. Ya no somos los reyes de la creación. En realidad, nunca lo fuimos.

Un ruido en el exterior advirtió a la pareja de la llegada de un extraño. Hansel se levantó de su rincón junto al fuego, observó a hurtadillas por una ventana las cercanías de la caseta, y anunció a su compañera:

—M-7 está en la linde del bosque y viene hacia aquí.

Gretel comprendió a qué había venido su "creador", pero no sintió temor alguno.



EPÍLOGO

Años después del fracasado proyecto de reintroducción del homo sapiens sapiens, M-7 malvive en el Mar de la Tranquilidad como operario de una estación de recogida de minerales. Durante las horas libres, dirige sus visores hacia la Tierra. Desde la Luna, pueden verse los restos de algunas de las ciudades de la desaparecida civilización humana, sus carreteras, las consecuencias de colosales obras de ingeniería sobre el paisaje. Huellas indelebiles en la corteza de un planeta explotado más allá de lo recomendable.

En esos momentos de añoranza, M-7 extrae de su compartimento de almacenaje, situado por encima del rotor de la cadera izquierda, su tesoro máspreciado. Abre un estuche y retira una probeta encerrada en él, protegida por un material esponjoso. Afina sus visores a la potencia requerida y contempla las células enclaustradas que dan cuerpo a un pequeño mundo rebosante de intencionalidad, de una prometedora y balbuceante obstinación de vida que algún día, cuando todo se olvide, podría eclosionar. El óvulo fecundado de Gretel es hermoso, una esfera perfecta color sangre.

El antiguo funcionario de la Comisión Reguladora de la Vida Salvaje, anuló su programa emocional para cumplir con la directriz de eliminación. Necesitaba ser frío e insensible para cometer el doble asesinato. Desde entonces, no ha vuelto a usar programa emocional alguno. Pero, aún así, la desolación le corroe y un enigma le asalta todos los días. ¿Por qué sigue entristeciéndole la muerte de sus dos criaturas? ¿Por qué la visión del óvulo de Gretel despierta en él sensaciones de esperanza y de sosiego?

LOS HIJOS DE LA ORFANDAD 6

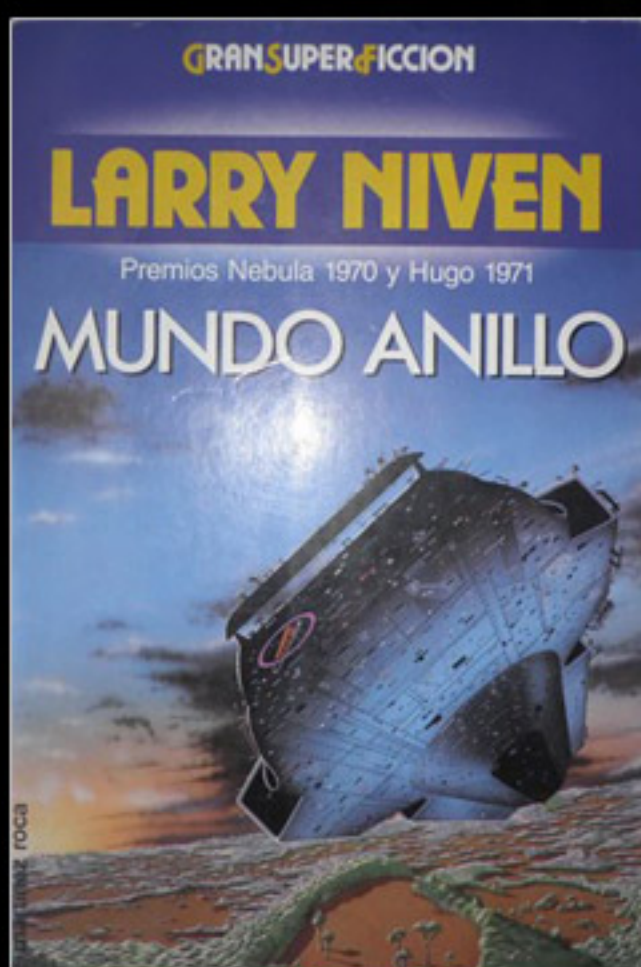
Relato: Serafín Gimeno
Ilustración: Álvaro C. Escudero



Resulta innegable que buena parte de la literatura de ciencia ficción fija sus propuestas en el viaje a las estrellas como elemento central. El viaje en sí mismo es un elemento de fantasía que hoy en día escapa a nuestras capacidades técnicas. El viaje a otros mundos que puedan ofrecer cosas nuevas, resulta ya un ejercicio de imaginación mucho más amplio. ¿Cuántos mundos extraños y atractivos ha imaginado la ciencia ficción? A veces las novelas visitan varios de estos mundos, o a veces nos muestran uno solo pero con gran riqueza de detalles. Prepárense para visitar el mundo más increíblemente enorme que jamás se haya visto.

Mundo anillo. Larry Niven. 1970.

Luis Wu es un humano de una era futura. Como buen humano que disfruta de los avances médicos y genéticos, Luis celebra su bicentésimo cumpleaños en unas condiciones de salud y energías



propias de un veinteañero, y lo hace recorriendo todo el planeta Tierra saltando de fiesta en fiesta a través de las cápsulas de tele-transporte que conectan cada rincón del globo. Pero él es consciente de su hastío y aburrimiento, por lo que la aparición de un Titerote de Pierson (especie alienígena que coexiste en el universo con Humanos y otras formas de vida inteli-

gentes) con una singular propuesta, hará que Luis no dude en embarcarse en el viaje más grande de su ya larga existencia. Acompañado de una mujer Humana, un miembro de la especie guerrera de los Kzinti y del propio Titerote, Luis habrá de trasladarse a una lejana estrella que cuenta con una particularidad muy interesante: se encuentra rodeada por un anillo sólido artificial de proporciones colosales. El viaje ha comenzado.

La novela Mundo anillo cuenta con una estructura clásica de personajes y aventuras que llenan el verdadero objeto protagonista de la trama. El mundo anular que rodea a la estrella resulta ser el contenedor de todo un ecosistema perfectamente habitable y equilibrado. Luis Wu y sus acompañantes sufren un accidentado aterrizaje en dicho mundo, y desde ese momento sus intentos por salir de él servirán de excusa para mostrarnos en toda



su magnificencia un hábitat que no resulta fácil de imaginar. El autor nos sorprende continuamente con descripciones de lo que los personajes ven desde la superficie interna del anillo, pero nadie podrá hacerse una verdadera idea de ese espectáculo si no expande hasta límites insospechados su capacidad de visualización e imaginación. Mundo anillo es tan enorme como la superficie de cientos de miles de Tierras. Cordilleras situadas a cientos de miles de kilómetros de los protagonistas se elevan miles de metros para contener la atmósfera del mundo. Mirando hacia la curva del anillo, el campo de visión es tan amplio que no hay horizonte que sirva de límite y solo la densidad del aire acaba creando una barrera después de permitirnos ver infinitud de kilómetros de terreno. Y es en este marco tan extraño, tan enorme, donde nuestros compañeros de viaje descubren ciudades, comunidades humanoides, vida exuberante y diversidad de orografías artificiales construidas con todo detalle. Pero también descubren abandono, erosión, superstición... Todo lo que indica que mundo anillo, creado con un dominio inconmensurable de la tecnología, ha caído en total abandono y se encuentra en grave decadencia, habiendo olvidado sus habitantes que viven en un anillo artificial alrededor de una estrella.

Ganadora de algunos de los más prestigiosos premios de ciencia ficción como el Hugo y el Nebula, Mundo anillo obtuvo un éxito no sólo entre los amantes de la fantasía, sino que las cuestiones técnicas planteadas por el autor, la estructura y viabilidad de dicho mundo, fueron seriamente analizadas en diversas universidades. Curiosamente, los estudios realizados aportaron la inquietante predicción de que una estructura anular de ese tamaño resultaría desequilibrada, por lo que su rotación en torno al Sol de su sistema acabaría por acercar uno de sus lados a dicha estrella, con la consiguiente destrucción del

LA BAULERA DE ALLMANZOR

Gastón Martino



anillo. Larry Niven tomó buena nota de estos estudios (es famosa la anécdota de los estudiantes que asistían a una conferencia del autor y cantaban continuamente "¡Mundo anillo es inestable!, ¡Mundo anillo es inestable!"), y lejos de amilanarse, los convirtió en pieza central de la segunda parte de su obra: "Ingenieros de mundo anillo" solventaba estas irregularidades y aportaba inteligentes soluciones para otras cuestiones técnicas que amenazaban la credibilidad de su mundo ficticio.

Y en este punto es necesario entrar en el terreno de la saga de Mundo anillo como algo que va más allá de la primera novela. A diferencia de otras obras cuyas continuaciones no resultan del todo satisfactorias, las tres secuelas de Mundo anillo aportan perfecta continuidad a la historia, más conocimiento sobre el enorme mundo y un final en el cuarto libro digno de una historia conjuntada y redonda. Redonda como el propio mundo descrito. La evolución de Luis Wu y sus acompañantes, con giros imprevistos e imaginativos, constituyen un todo que gana en intensidad y dramatismo libro a libro.

Hay infinidad de detalles para destacar: los dos océanos de mundo anillo, tan grandes que hacen falta años de navegación en súper-buques para llegar a las islas de su centro que imitan los continentes de la Tierra ¡y a tamaño real! Los paneles orbitales que bloquean intermitentemente la luz del Sol proporcionando períodos de noche y día. La visión a lo lejos, durante la noche, de una fina y azulada línea que sube hasta el infinito por el fir-

firmamento, y el viajero que lleva años caminando para llegar al inicio de dicha línea... ¡ignorante de que no es más que el propio anillo en el que vive, visto en su curva ascendente natural! El uso del sexo interespecies como forma de tejer complicadas relaciones de amistad y cooperación, etc, etc.

Internet está plagado de imágenes que intentan mostrar lo que significa estar en la superficie de mundo anillo. El videojuego HALO, inspirado parcialmente en la propuesta de mundo anillo, nos aporta una vista que se aproxima algo a la visión de Niven. Y hay que destacar además que el concepto del mundo anular constituye una simplificación de la famosa "esfera de Dyson", teoría que propone envolver completamente una estrella con una esfera artificial para así aprovechar el 100% de su calor y energía.

Mundo anillo constituye una obra recomendable en su conjunto. Ciertas críticas han menospreciado la primera parte, pero la lectura de los cuatro libros de la saga será la que pueda dar la verdadera dimensión del mundo creado por Larry Niven. Un autor que supo iniciar algo enorme y que no dudó en enriquecerlo con las objeciones recibidas. Esto le ayudó a dar más coherencia a su invención y a tejer una historia mucho más plausible e interesante, mostrándonos las posibilidades de una especie capaz de realizar ingeniería a escala planetaria para crear el mejor entorno para su subsistencia y que, finalmente, podría aportar la clave para la perpetuación de la propia Humanidad.

LA BAULERA DE ALLMANZOR

Gastón Martino

Amigos navegantes del cosmos Exegesiano, ha llegado la hora de reseñar una película perteneciente a uno de los universos más aclamados pero, a la vez, menos comprendidos de la ciencia ficción. ¿Quién no ha oído hablar de algo llamado Star Trek? ¿Esa serie de televisión, y de películas de las que muchos hablan pero que, en realidad, pocos han visto y menos aún entendido? Del enorme, gigantesco universo de Star Trek, vamos a centrarnos en el que fue su gran estreno en la pantalla de cine:



Star Trek: la película. 1979. Dirigida por Robert Wise.

Fue durante el año 1966 cuando el director y productor Gene Roddenberry, antiguo piloto de bombarderos durante la Segunda Guerra Mundial, dio inicio a un sueño largamente perseguido: una serie de televisión que conjugara su pasión por los viajes espaciales, la aventura, la investigación científica y una visión amable y utópica del futuro Humano. Ya desde el inicio se produjo un hecho que marcaría la idiosincrasia de Star Trek para siempre: el episodio piloto de la serie fue en un principio rechazado por ser considerado "demasiado cerebral" para el público. De más está decir que una vez que la serie pudo ver la luz, ese componente "cerebral" contribuyó a darle un respeto y un aire de seriedad que pocas han igualado.



"El espacio: la última frontera"

Durante tres temporadas, entre los años 1966 y 1969, Star Trek llevó al público de medio mundo a bordo de la nave "Enterprise" (denominación con la que siempre hay alistado un buque en la marina de los EE.UU y que Roddenberry trasladó al espacio) en un viaje por estrellas lejanas, visitando mundos alienígenas de lo más variopintos y proponiendo argumentos de la ciencia que hoy están empezando a no ser tan "ficción".

Pero las cosas terminan, y a pesar del relativo éxito de la serie, el número de seguidores siempre se mantuvo en un límite crítico, por lo que tras esas tres temporadas la emisión fue cancelada definitivamente. Durante la década de los años 70, las televisiones de muchos países repusieron periódicamente esos episodios y Star Trek fue ga-

ganando una popularidad mayor que la obtenida en el momento de su producción. Así las cosas, los planes para nuevas temporadas con los actores originales estaban en marcha a finales de dicha década. La nueva temporada iba a llamarse Star Trek: phase II, pero el director George Lucas lo cambió todo.

Tras el apabullante éxito de Star wars en la primavera de 1977, se produjo un efecto de imitación: todo el mundo quería subirse al carro de las aventuras espaciales super-tecnológicas. Los directivos de la productora Paramount preguntaron: ¿No tenemos algo parecido? Fue en ese momento cuando el destino quiso que la nueva serie de Star Trek mutara a un largometraje para la gran pantalla que ha quedado no sólo como uno de los momentos cumbre de la saga, si no también como uno de los filmes de ciencia ficción más grandiosos e imaginativos de la historia del cine.

¿Qué decir del director elegido para llevar adelante el proyecto? Robert Wise cuenta con unas credenciales más que interesantes en el séptimo arte. La única película que montó personalmente, Ciudadano Kane de Orson Welles, le valió una candidatura al premio Oscar. Como director, tocó diversos géneros incluida la ciencia ficción. Películas como Ultimátum a la Tierra (El día en que la Tierra se detuvo) (¡por favor olvidemos la nueva versión del año 2008!), Sonrisas y lágrimas (La novia rebelde, en Latinoamérica), La amenaza de Andrómeda, o West side story, forman parte indiscutible de la historia del cine.

Y en 1979: Star Trek: la película.

Tres naves de guerra del Imperio Klingon interceptan una gigantesca nube de energía que cruza su territorio. Tras disparar contra la nube, los Klingon son fulminados sin remisión por la represalia del extraño objeto. Una enorme estación espacial Humana percibe la llegada de la nube energética y es también destruida, no sin antes calcular la trayectoria del intruso: se dirige directamen-

LA BAULERA DE ALLMANZOR

Gastón Martino



directamente al planeta Tierra. La alarma cunde entre las autoridades Terrestres que deciden enviar a la única nave en condiciones de interceptar al extraño a tiempo: la USS Enterprise NCC-1701, con toda su tripulación original. Tras un emotivo (aunque tal vez demasiado extenso) paseo por el exterior de la Enterprise, el capitán James T. Kirk se reencuentra con los antiguos personajes y otros nuevos. Juntos parten al encuentro de la nube asesina, iniciándose un viaje no sólo para salvar a la Tierra, si no para descubrir las complejidades personales de algunos de los protagonistas, así como ciertos indicios del futuro al que conduce la tecnología Humana. Cuando tienen conocimiento de que un ente inteligente llamado V'ger controla la nube, y lo que oculta en su interior, las dudas aumentan. Pero es al descubrir que V'ger considera como parásitos a los seres vivos que pueblan el Enterprise cuando los verdaderos problemas comienzan, y se inicia una lucha de intelecto y deducción para detener al extraño en su camino a nuestro planeta.

Esta primera película de Star Trek, aunque soberbia, no era del todo original ya que se trataba de una ampliación de uno de los episodios de la serie de los 60. Eso sí, se aprovechó y profundizó aquel argumento de forma magistral dotando al filme de un misterio y calidad narrativa muy superior al de otras producciones nacidas a la sombra de la obra de Lucas. Aquí no veremos épicas batallas espaciales (aunque también cuenta con algo de acción) si no que la gran historia de fondo, el misterio que plantea el extraño visitante, la búsqueda de respuestas por parte de algunos de los personajes y las enormes revelaciones finales forman un conjunto de una clase y maestría inigualables. Y esa es la mejor forma de definir el resultado:

clase. La magnificencia de los escenarios por los que majestuosamente avanza la nave Enterprise, los trascendentes diálogos y revelaciones, todo está al servicio de una obra con una buena historia que contar y que, por desgracia, representó el punto álgido de la saga nada más empezar.

Star Trek continuaría con nuevas películas durante los años 80 y 90. Algunas buenas. Otras claramente mediocres. Pero ninguna lograría ya esta calidad argumental de la primera parte. Más series de Star Trek nacieron en esos años, con nuevos personajes, y la franquicia se convirtió en el producto televisivo con mayor número de Spin offs (series basadas en otra anterior) de la historia. Y en el año 2009 se estrenó la Precuela (Por favor, líbrennos ya de ellas) en la que se cuentan los inicios del capitán Kirk, el oficial científico Spock y demás personajes. Un film que tuvo buena acogida, a costa de traicionar en cierta medida su espíritu para acercarse más al planteamiento de Star Wars.

Star trek: la película, quedará como otro hito de la verdadera ciencia ficción. Aquella que hace menos hincapié en la fantasía y la aventura, pero que plantea argumentos imaginativos sobre el futuro de la humanidad y, en este caso concreto, sobre los peligros que las decisiones tecnológicas pueden acarrear. Una película pausada, incluso lenta, pero que juega con el misterio y el ansia de conocimiento puro. La frase con la que el oficial Spock define al visitante es de lo más explícita: "V'ger posee conocimientos que abarcan todo el universo, y sin embargo está vacío..."

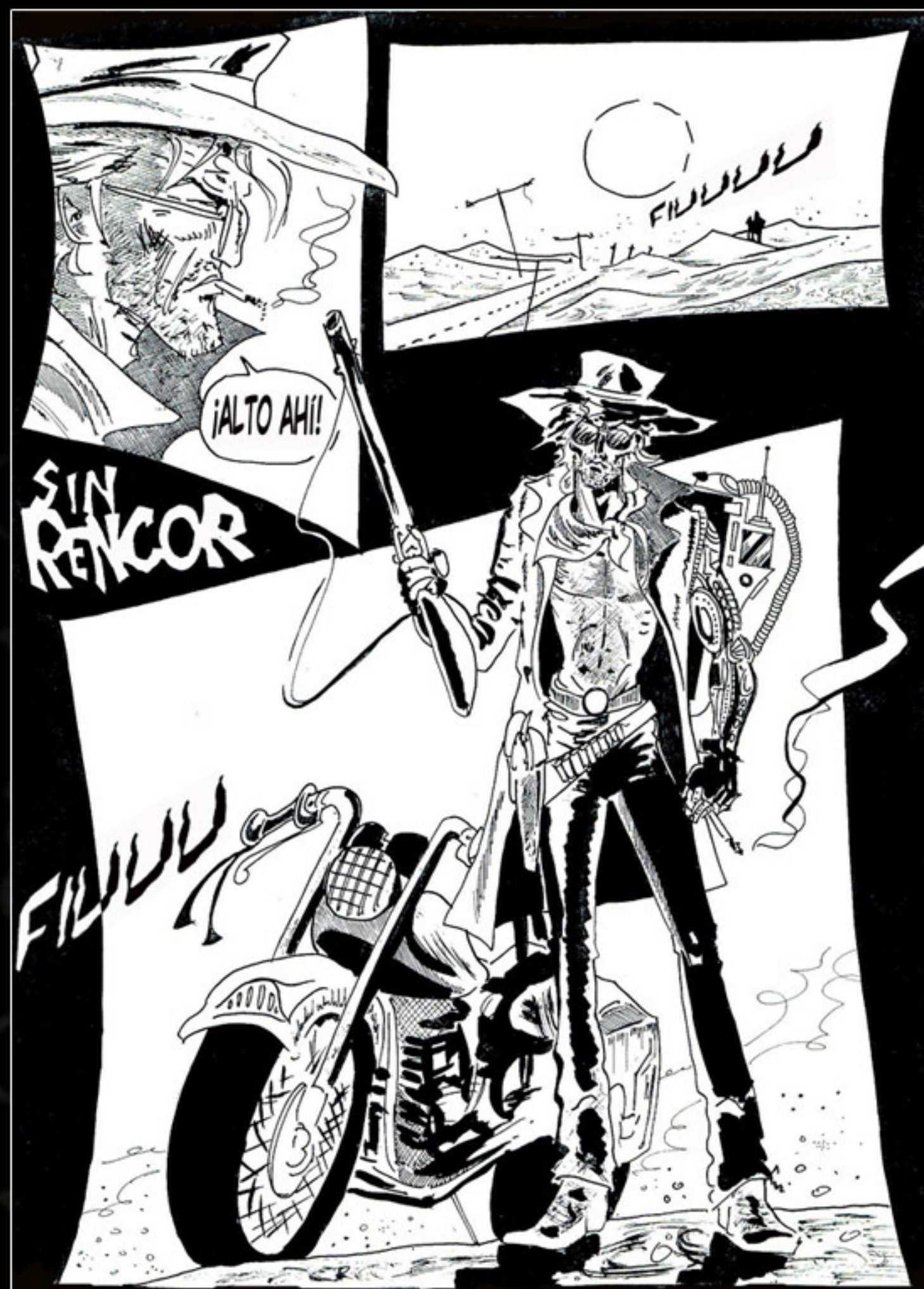
Una obra que sin duda hay que ver para decidir definitivamente si se está a favor o en contra del universo Star Trek. ¡Larga y próspera vida!



Elegir las dos historias que más me gustan de Exégesis ¡WOW! parece algo sencillo, un encargo de relax... muy posiblemente los autores que antes que yo lo hicieron coincidirán conmigo en que no es tarea fácil; pero vamos a ello: Tres viejos conocidos de la revista son los responsables de las dos historias por las que me he decantado; por un lado, Gastón Martino y su relato corto TARKHAN BATAAR; un relato brillante en el que los recuerdos, la ausencia de ellos, la realidad y la fantasía (más que la ciencia ficción) se mezclan magistralmente con un dialogo de los personajes que engancha; "¿Donde estoy...? todo parece difuso... ¡incluso yo!", reza uno de los bocadillos captando tu atención y preparándote para lo que está por venir. El dibujo y el color, bueno, para quitarse el sombrero... no lo puedo decir de otra forma.



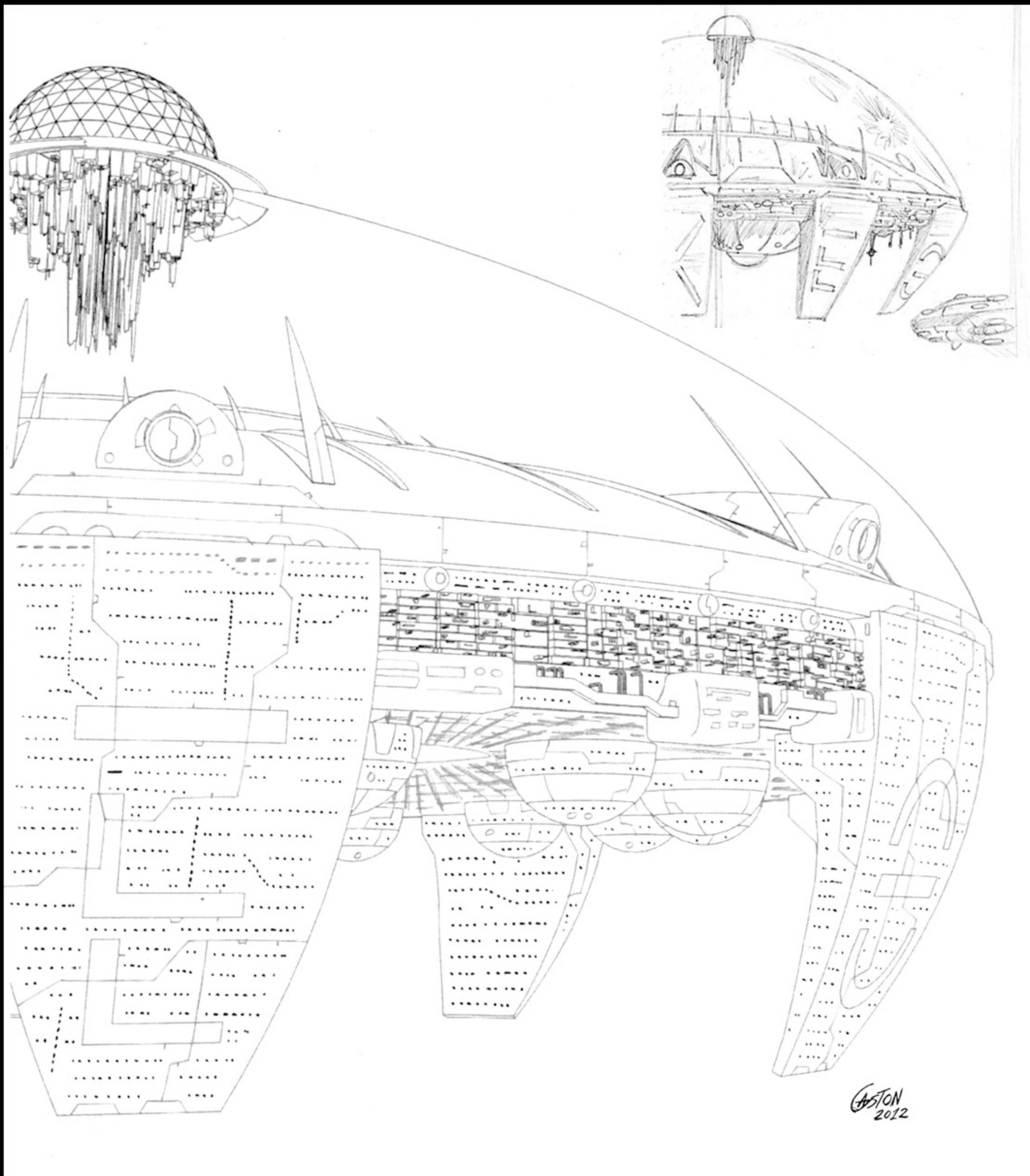
La siguiente historia que he elegido es LA VISITA, del siempre incombustible Blas Bigatti encargándose del guión y Antonio H.G. al dibujo; una inquietante historia con un primer cuadro de texto que al igual que el bocadillo de TARKHAN BATAAR te golpea a la cara, y te tienes que agarrar fuertemente al asiento porque sabes que te espera una historia de la que no hay que perder detalle; y precisamente eso, detalles, en la parte gráfica, LA VISITA los tiene y a montones; el pequeño, el extraño ser, la habitación y sus curiosos adornos, por no hablar del estilo de color utilizado, hacen que la parte visual de la historia sea aún más inquietante. "No estaba dormido, pero era como si mis ojos aún no se hubiesen enterado". Y si comienza bien, ¡el final es tremendo! Un relato espectacular surgido del gran trabajo de estos dos autores.

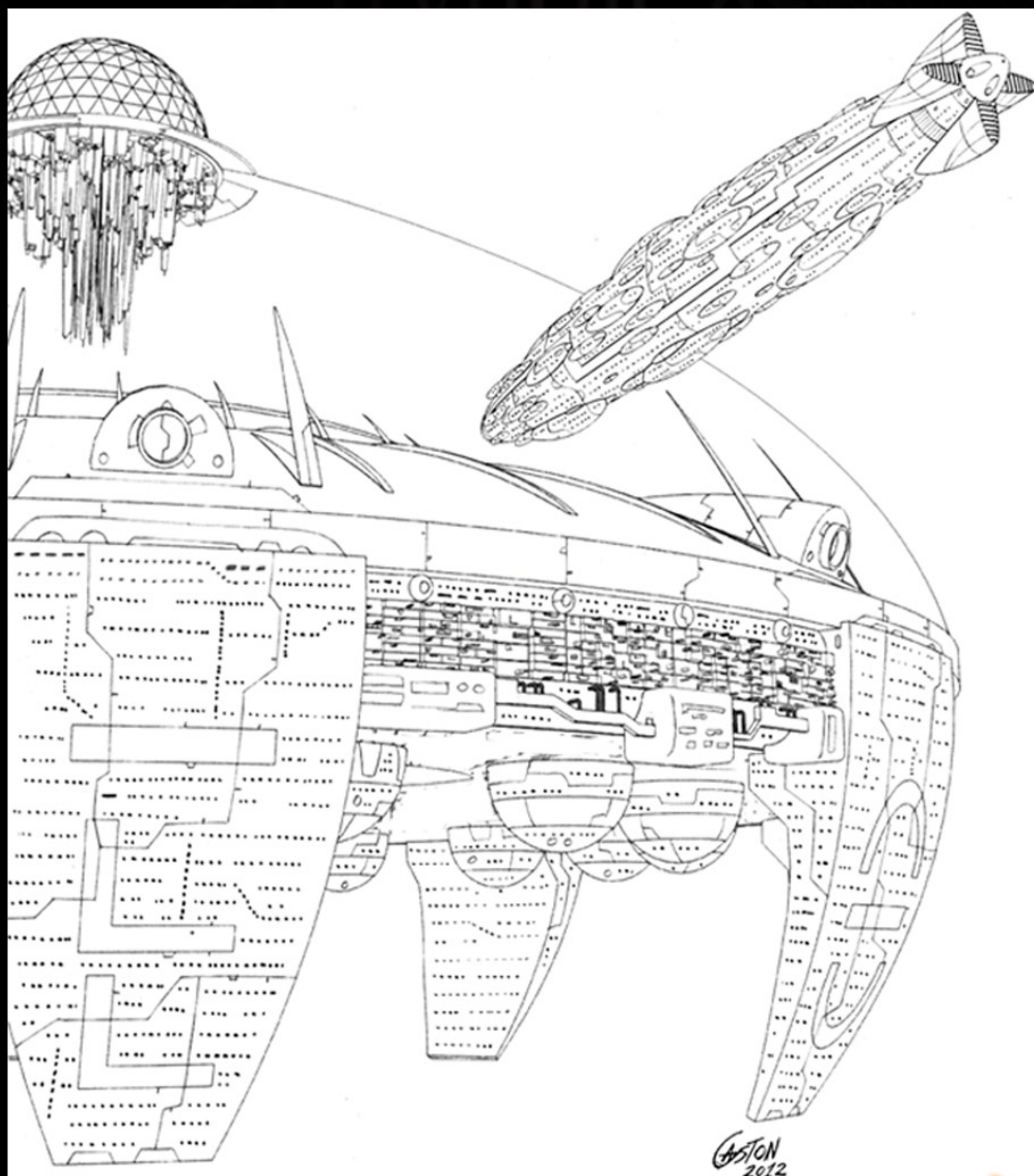
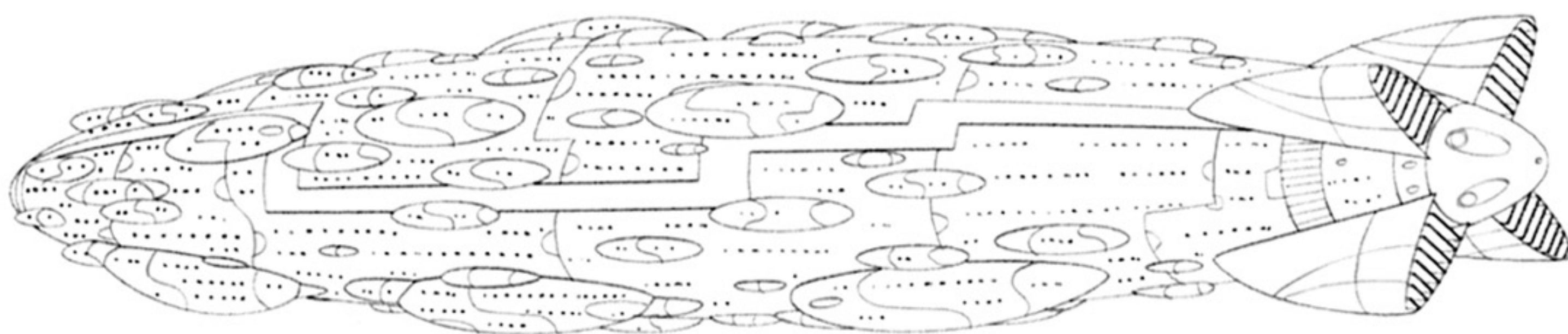


SOBRE NUESTRO AUTOR INVITADO

Pedro Lobato Mancebo (España, 1972). Afincado en la ciudad de Antequera, Málaga, es un prolífico autor de cómic que destaca por un excelente uso del blanco y negro en sus creaciones. Sus trazos, caóticos y enmarañados, consiguen configurar con riguroso orden cada escena dibujada jugando siempre con la percepción del lector. Pedro debutó en Exégesis con su trabajo "Sin rencor", una curiosa propuesta en la que se mezclan la ciencia ficción y el western, una combinación que ha repetido en esta publicación en diferentes trabajos, con grandes resultados —mención especial para las historias en las que da vida a "El Taco Furhías" y a "Seco"—. Más de cuarenta publicaciones avalan a Pedro en su destreza con el cómic y las buenas historias, así como la publicación del intrigante cómic "Caminantes", publicado por la editorial Pasión por los libros.







EXTRAS

Portada "La cúpula de los exégetas"
Por Gastón Martino.



Ilustración "El gen de la muerte"

Por Mariano Eliceche.



Ilustración "Historias de la galaxia I" Por Jorge Álvarez.



Por Víctor Bravo

